



“LOS DOS MISTERIOS DE LA BIBLIA”

por el Pastor Esteban Bohr

Debemos prestar atención a las señales, que son muchas. Es vital estar en todas las presentaciones porque llevan un hilo.

El Secreto de la Grandeza: ¿Ascenso o Descenso?

Introducción

Durante el ministerio de Jesús, los doce constantemente discutieron sobre quién iba a ser el mayor en el reino venidero (Lucas 9:46; Mateo 23:11; Lucas 22:24, 26). Cada vez, Jesús los reprendió, enseñándoles que el secreto de la verdadera grandeza no es codiciar el puesto más alto, sino descender para servir en el puesto más bajo.

Pero Jesús no solo enseñó en cuanto a la virtud de la humildad. En el Aposento Alto, el día antes de Su muerte, dio una demonstración práctica realizando uno de los actos más serviles, repugnantes y humillantes de los siervos. Para ejemplificar lo que enseñaba, el Maestro se humilló, inclinándose para lavar los pies de Sus propios discípulos. En ese tiempo, las calles no estaban pavimentadas y era la estación de lluvias primaverales, así que sus pies podrían haber estado embarrados o, por lo menos, empolvados.

Mientras que once de los apóstoles estaban estupefactos y confundidos por lo que Jesús hizo, Judas estaba consternado y disgustado. Siempre había acariciado la esperanza que Jesús ascendería al trono para destruir a los romanos y gobernar con vara de hierro. En cambio, Jesús se humilló para lavar los pies de Sus propios discípulos. El arrogante traidor pensó entre sí:

Si el Maestro deja a un lado Su dignidad y se humilla hasta el punto de lavar los pies de Sus siervos, ¡ciertamente no puede ser el Mesías!

Después de Su acto, Jesús **aprovechó el momento** para enseñarles a Sus discípulos que la **humildad** y el **servicio** son el **fundamento** de la **verdadera grandeza**. **Tres veces**, exhortó a Sus discípulos a seguir **Su ejemplo** lavándose los pies los unos a los otros (Juan 13:12-16).

¿Una sumisión eterna al Padre?

Todos sabemos que Jesús **se anonadó a sí mismo** y se **sometió** a la autoridad de Su Padre, “*cuando se bajó del **trono**, dejó a un lado su **manto** real y **vistió** su divinidad con la humanidad’* (*Signs of the Times*, septiembre 23, 1889). Y sabemos que cuando se encarnó, se anonadó a sí mismo, tomó **forma de siervo** y se humilló aún más al morir en la **cruz**.

Sin embargo, ¿será posible que, aunque Jesús es **tanto Dios como el Padre**, y **dueño** de todos los **atributos divinos**, se haya sometido voluntariamente **desde la eternidad** a la autoridad del Padre, aun hasta el **punto de decir**: “*el Padre mayor es que Yo*”? (Juan 14:28).

Para responder a esta pregunta, sigamos la **trayectoria** de la sumisión humilde de Jesús a su Padre, desde la eternidad **pasada** hasta la eternidad **futura**.

Dos puntos que no son negociables

Pero **antes**, quiero dejar **absolutamente** claros **dos puntos** fundamentales:

Primero, el Padre y el Hijo son dos personas distintas, cada uno con su propia individualidad. Así como el Padre, el Hijo es plenamente Dios. La Biblia no titubea en cuanto a este asunto. El primer capítulo del Evangelio de Juan es categórico que Jesús, la Palabra de Dios, es Dios y también se encarnó como hombre.

Segundo, aunque Jesús es **tanto Dios** como el Padre, se ha **sujetado voluntariamente** por la **eternidad** pasada, presente y futura a la voluntad de Su Padre y ha implementado Sus designios.

Juan 1:1, 2, 14

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era **con** Dios, y el Verbo era **Dios**.² Este era en el principio **con** Dios. . .¹⁴ Y aquel **Verbo** fue*

hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”

Contrario a lo que piensan muchos, los judíos de la época de Cristo no creían que había tan solo una persona que es Dios. Más bien, creían que el Padre tenía un Hijo quien compartía Su misma naturaleza, Su mismo nombre y cumplía Su voluntad. Los eruditos sabían que Jesús no profesó ser Dios Padre sino el Hijo de Dios.

La curación del paralítico

Jesús acababa de sanar a un paralítico y, en las mentes de los dirigentes judíos, había quebrantado el sábado. ¡Pero lo que más los enfureció fue cuando Jesús dijo que Dios era su propio Padre y que Él era su Hijo! Esto los llevó a acusar a Jesús de hacerse, no Dios, sino el Hijo de Dios. A los ojos de los miembros del Sanedrín, proclamarse Hijo de Dios equivale a proclamarse Dios.

John 5:16-20

“Por esta razón los judíos perseguían a Jesús y querían matarlo, porque había hecho estas cosas en sábado. Pero Jesús les respondió, ‘Mi Padre hasta ahora trabaja y Yo trabajo.’ Por eso los judíos aún más querían matarlo porque no solo quebrantaba el sábado, sino que decía que Dios [el Padre] era su propio [en el original] Padre, haciéndose así igual [la misma palabra en Filipenses 2:6] con Dios. Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.”

Yo y el Padre uno somos

En otro encuentro de Jesús con el Sanedrín, Jesús afirmó que Él y el Padre eran uno. Elena White describe lo que ocurrió:

“Los judíos nunca antes habían oído palabras como estas de labios humanos. Una influencia convincente acompañó a sus palabras pues parecía que la divinidad fulguraba a través de la

humanidad cuando Jesús dijo, 'yo y el Padre uno somos'. Las palabras de Jesús tenían un significado profundo pues estaba afirmando que Él y el Padre eran de una misma sustancia y dueños de los mismos atributos." *ST*, noviembre 27, 1893.

En la siguiente cita, Elena White deja muy en claro que los sacerdotes y rabinos judíos no acusaban a Jesús de hacerse Dios, sino de proclamarse Hijo de Dios. En otras palabras, pretender ser el Hijo de Dios equivalía a hacerse igual a Dios.

*"Otra vez los sacerdotes y rabinos clamaron contra Jesús acusándolo de ser blasfemo. Su pretensión de ser uno con Dios [por ser el Hijo] los había incitado antes a quitarle la vida, y pocos meses más tarde declararon lisa y llanamente: "Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios." Porque era, y se declaraba, ser [no Dios, sino] Hijo de Dios, estaban resueltos a matarlo." *DTG*, p. 436*

Ante el tribunal de Caifás

Durante el juicio de Jesús ante el Sanedrín, el sumo-sacerdote Caifás le preguntó si era el Cristo, el Hijo de Dios, a lo cual Jesús respondió indirectamente que sí. Caifás rasgó sus vestiduras y acusó a Jesús de blasfemia, no porque pretendía ser Dios, sino el Hijo de Dios:

Matthew 26:63-65

"Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo [el Mesías] el Hijo de Dios.⁶⁴ Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.⁶⁵ Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia.⁶⁶ ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!"

Sin lugar a dudas, los eruditos judíos en los días de Cristo, creían que Dios el Padre tenía un Hijo que compartía su divinidad, su nombre y que hacía Su obra. Sin lugar a dudas, conocían los textos del Antiguo Testamento que

apuntaban hacia esa realidad (Proverbios 30:4; Daniel 3:25, 28; Éxodo 3:4-6, 13, 14 con Juan 8:58, 59; 14:24, 25; 23:20; Josué 5:12-15).

Elena White identificó a Cristo como la persona que acompañó a Israel en la columna de **nube y fuego** y en la siguiente cita se refiere a Él como **Cristo**, el **Hijo** de Dios y el **Ángel** del Señor.

*“Desde el comienzo del pecado **Cristo estuvo** con su pueblo a fin de disputar la autoridad de Satanás, pues él comprendió que el conflicto se desarrollaría aquí en la tierra. Satanás resistió cada esfuerzo del **hijo de Dios** por redimir a su pueblo. **Envuelto en la columna** de nube durante el día y en la columna de fuego por la noche, **Cristo dirigió**, guio y aconsejó a los hijos de Israel en su peregrinaje de Egipto a Canaán. Pero, ¡cuán poca disposición a ser orientados reveló los hijos de Israel! ¡Cuán indispuestos estuvieron a escuchar la voz del **Ángel del Señor**! ¡Cuán prestamente trataron de vindicar su comportamiento y justificar sus sentimientos de rebeldía y seguir sus propias ideas y sus propios planes! **El Cristo Triunfante**, p. 110*

Elena White **escribió mucho** en cuanto a la relación del Hijo con el Padre:

*“Las Escrituras indican claramente la relación que hay entre **Dios** y **Cristo**, y traen a la vista con igual claridad, la personalidad e individualidad de cada uno. [se cita Hebreos 1:1-5] Dios es el **Padre de Cristo**; Cristo **es el Hijo de Dios**. A Cristo **se le ha dado** una posición exaltada. Ha **sido hecho** igual con el Padre. Todos los **consejos de Dios** están abiertos a **su Hijo**.” **Testimonios para la Iglesia**, p. 137*

En otros lugares Elena White escribió categóricamente que el Padre es Dios y el Hijo también es Dios:

*“Se ha hecho un sacrificio completo pues, ‘de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo Unigénito’, no un hijo por **creación** como los **ángeles**, ni un hijo por **adopción** como el pecador que ha sido perdonado, sino un Hijo **engendrado** en la **imagen expresa** de la persona del Padre y en toda la **brillantez** de Su **majestad y gloria**, uno **igual** con Dios en autoridad, dignidad y perfección divina. En Él habita toda la plenitud de la deidad corporalmente.” **ST**, mayo 30, 1895*

“Cristo era Dios en su esencia, y en el sentido más elevado. Estaba con Dios desde la eternidad; Dios, sobre todo, bendito para siempre. El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distintiva, y sin embargo uno con el Padre. [como Adán y Eva eran dos, pero uno] Él era la gloria más excelsa del cielo; el Comandante de las inteligencias celestiales, y recibía con pleno derecho la adoración y el homenaje de los ángeles. No era una usurpación de la posición de Dios.” The Review and Herald, 5 de abril de 1906.

“Este Salvador era el resplandor de la gloria del Padre, y la imagen expresa de la persona de Él [de la del Padre]. Poseía majestad divina, perfección y excelencia. Era igual con Dios. “Por cuanto agradó al Padre que en Él [en Jesús] habitase toda plenitud”. Colosenses 1:19.” Testimonios para la Iglesia, tomo 2, p. 181

“Cristo, igual con Dios, la brillantez de la gloria del Padre “y la imagen expresa de la persona de Él” (Hebreos 1:3), revistió su divinidad con humanidad, y vino a esta tierra a sufrir y morir por los pecadores. El unigénito Hijo de Dios se humilló a sí mismo y se hizo obediente [al Padre; Hebreos 5:7, 8] hasta la muerte, y muerte de cruz.” Mensajes Selectos, tomo 1, p. 362

“Mucho más encumbrado que cualquiera de los ángeles, igual con el Padre en dignidad y gloria, y sin embargo revestido de la humanidad! La divinidad y la humanidad se combinaron misteriosamente y el hombre y Dios llegaron a ser uno. En esta unión se encuentra la esperanza de nuestra raza caída. Mirando a Cristo en su humanidad, miramos a Dios en la humanidad, y vemos en Él [en Jesús] la brillantez de la gloria de Su Padre, y la imagen expresa de la persona de Él.” Signs of the Times, Julio 30, 1896

“Jesús era la majestad del cielo, el amado comandante de los ángeles, quienes se complacían en hacer la voluntad de él. Era uno con Dios “en el seno del Padre” (Juan 1:18), y sin embargo no pensó que era algo codiciable ser igual a Dios mientras el hombre estuviera perdido en el pecado y la desgracia. Descendió de su trono, dejó la corona y el cetro reales, y revistió su divinidad con humanidad.” 1MS, p. 377

Antes del pecado, el Padre tomó la iniciativa en la creación

El libro de Génesis dice que el Padre tomó la iniciativa en el plan de la creación y le habló a otra persona el sexto día diciendo:

“Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza”. (Génesis 1:26).

¿A quién le estaba hablando el Padre? ¿Estaba hablando consigo mismo? No. El Espíritu de Profecía, al igual que Juan 1:1-3 dicen explícitamente que el Padre le estaba hablando a Su Hijo. Vale la pena notar, que fue el Padre quien elaboró el plan de la creación, y en consulta con Su Hijo, le delegó la responsabilidad de ejecutarlo.

El Espíritu de Profecía afirma que el Padre tuvo un asociado en la creación de todo cuanto existe en el universo:

“El soberano del universo [el Padre] no estaba solo en su obra de beneficencia. Tuvo un asociado, uno que obraba juntamente con Él, y que podía apreciar Sus [del Padre] designios, y que podía compartir su regocijo [del Padre] al brindar felicidad a los seres creados. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.” Juan 1:1, 2. Cristo, la Palabra, el Unigénito de Dios, era uno con el Padre eterno, uno en naturaleza, en carácter y en propósitos; era el único ser que podía penetrar en todos los designios y propósitos de Dios . . . [del Padre] el Hijo de Dios, hablando de sí mismo, declara: “Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternalmente tuve el principado.... Cuando establecía los fundamentos de la tierra; con él estaba yo ordenándolo todo; y fui su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.” Proverbios 8:22-30 El Padre obró por medio de Su Hijo en la creación de todos los seres celestiales.” PP, p. 14.

El diccionario de Webster, en la edición de 1828, define la palabra ‘soberano’ de la siguiente manera: ‘*supremo en poder; supremo en dominio*’ así como *el gobernante supremo del universo*’.

La Exaltación y Envidia de Lucifer

Cuando el Padre tomó la iniciativa y compartió únicamente con Su Hijo el plan de crear al hombre, el Querubín Cubridor, Lucifer, se llenó de envidia y celos y se despertó en él, misteriosamente y sin explicación, el deseo de ascender a la altura de Jesús. Esta fue la primera vez en la historia universal cuando un ser quiso ascender a una posición más alta que la que Dios le había concedido. Así lo describe el Espíritu de Profecía:

“Satanás fue una vez un ángel a quien se honraba en el cielo, el que seguía en orden a Cristo. Su semblante, como el de otros ángeles, era benigno y denotaba felicidad. Su frente, alta y espaciosa, indicaba poderosa inteligencia. Su figura era perfecta, y su porte noble y majestuoso. Pero, cuando Dios dijo a Su Hijo: ‘Hagamos al hombre a Nuestra imagen’, Satanás sintió celos de Jesús. Deseó que se le consultase acerca de la formación del hombre, y porque esto no se hizo, se llenó de envidia, celos y odio. Deseó recibir los más altos honores después de Dios [Padre], en el cielo”. PE, p. 145

El Padre, la creación del hombre y el concilio celestial

Cuando Lucifer cuestionó la posición de Jesús en el cielo, el Padre convocó una reunión de los seres celestiales. El libro Patriarcas y Profetas, publicado en 1890, describe los pasos que hicieron necesaria la reunión:

- El Padre tomó la iniciativa en el plan de crear al hombre el sexto día y consultó con Su Hijo sobre el plan.
- El Hijo se sometió voluntariamente al plan desarrollado por el Padre.
- Porque no se le consultó en el plan de crear al hombre, Lucifer se llenó de envidia, celos y odio para con Jesús.
- El Padre convocó una reunión de los seres celestiales para explicar la verdadera posición de Su Hijo en el cielo.

“El Padre obró por medio de su Hijo [el Padre el Arquitecto y Jesús el Albañil] en la creación de todos los seres celestiales. . . [los ángeles y habitantes de los mundos] El Rey del universo [no: ‘los reyes’] convocó [iniciativa del Padre] a las huestes celestiales a comparecer ante él [ante el Padre], a fin de que en su

presencia Él [el Padre] pudiese manifestar cuál era la verdadera posición que ocupaba su Hijo y manifestar cuál era la relación que él [Jesús] tenía para con todos los seres creados [porque Lucifer había engañado a los ángeles a pensar que Jesús y él eran iguales]. El Hijo de Dios compartió el trono del Padre, [el trono era del Padre] y la gloria del Ser eterno [la gloria del Padre y no vice-versa, Hebreos 1:1, 2] quien existía por sí mismo, cubrió a ambos. Alrededor del trono se congregaron los santos ángeles, [que fueron creados por Jesús] una vasta e innumerable muchedumbre, “millones de millones,” y los ángeles más elevados, como ministros y súbditos, se regocijaron en la luz que de la presencia de la Deidad [del Padre] caía sobre ellos. Ante los habitantes del cielo reunidos, el Rey [el Padre] declaró [el Padre explicó] que ninguno, excepto Cristo, el Hijo unigénito de Dios, podía penetrar en la plenitud de sus propósitos [del Padre] y que a Él [a Jesús] le estaba encomendada la ejecución de los grandes propósitos de su voluntad [del Padre]. El Hijo de Dios había ejecutado la voluntad del Padre en la creación de todas las huestes del cielo [Cristo creó a todos los seres celestiales antes que el pecado entrara al universo], y a él, así como a Dios, debían ellas tributar homenaje y lealtad. Cristo había de ejercer aún el poder divino [Jesús es Dios] en la creación de la tierra y sus habitantes [Jesús fue el Creador de Genesis 1]. Pero en todo esto no buscaría poder o ensalzamiento para sí mismo, en contra del plan de Dios, [del Padre] sino que exaltaría la gloria del Padre, y ejecutaría sus propósitos de beneficencia y amor.” PP, p. 14

Los puntos principales de la cita

Aquí tenemos los puntos principales de la cita anterior:

- Antes de la entrada del pecado al cielo, Jesús desempeñó la voluntad del Padre en la creación de todos los seres celestiales.
- Al Padre se le llama el ‘Rey del Universo’.
- El Padre convocó la reunión celestial.
- Jesús no defendió personalmente su posición y derechos. El Padre explicó la verdadera posición de Su Hijo.

- El Hijo **compartía el trono del Padre**, no el Padre el trono del Hijo.
- La **gloria del Padre** cubrió a ambos.
- El Padre **ofreció la explicación** de por qué **únicamente** Jesús podía penetrar en la plenitud de sus **planes y propósitos**.
- El Padre le encomendó a su Hijo la **ejecución** de los grandes propósitos de **su voluntad**.
- El Hijo **fue el Creador** de la tierra y de todos sus habitantes.
- El Hijo **no buscó poder** o ensalzamiento para sí mismo en contra del plan del Padre, sino que exaltó la **gloria del Padre** y ejecutó **sus propósitos**.

Por qué fue necesario explicar la verdadera posición de Jesús

¿Por qué fue necesario que el Padre **explicara** la verdadera posición de Su Hijo en el cielo? ¿Acaso los **ángeles no sabían** que Jesús era el **Hijo de Dios**? Lucifer sabía. No aspiraba a ocupar la posición del Padre sino la del Hijo. Sin embargo, también estaba **disgustado con el Padre** por favorecer a Cristo y a él no.

*“Satanas **conocía muy bien** la posición de honor que Cristo había tenido en el cielo como **Hijo de Dios**, el amado **del Padre**.”*
Confrontación, p. 29

¡Pero **no todos los ángeles** tenían ese conocimiento! Satanás los hizo pensar que Jesús y él estaban sobre un **nivel de igualdad** y el Padre hacía **acepción de personas**.

*“La exaltación del Hijo de Dios **como igual al Padre** fue presentada como una injusticia cometida contra Lucifer, quien, según se alegaba, tenía también derecho a recibir **reverencia y honra**. . . No se había efectuado **cambio** alguno en la **posición** o en la **autoridad** de Cristo [**de lo que había sido siempre**]. La envidia de Lucifer, sus tergiversaciones, y sus pretensiones **de igualdad** con Cristo, habían **hecho absolutamente necesaria** una **declaración categórica** [**en la convocación celestial**] acerca de la **verdadera posición** del Hijo de Dios; pero ésta*

*[posición] había sido **la misma** desde el principio. Sin embargo, muchos ángeles fueron **enceguecidos** por los engaños de Lucifer... Estaban listos para respaldar la demanda de Lucifer de que él tuviese **igual autoridad** que el Hijo de Dios... Cristo era el **Hijo de Dios**. Había sido **uno con el Padre antes que los ángeles fuesen creados**. **Siempre estuvo a la diestra** del Padre **[no solo cuando ascendió al Padre]**; su **supremacía**, tan llena de bendiciones para todos aquellos que estaban bajo su benigno dominio, no había sido hasta entonces disputada.” *Patriarcas y Profetas*, pp. 16, 17.*

Otra cita con detalles adicionales

El libro, ***La Historia de la Redención***, describe la **autoridad del Padre** y la **sumisión** voluntaria de Jesús en la **misma ocasión**:

*“El **gran Creador convocó** a las huestes celestiales para conferir **honra especial** a su Hijo **[el Padre confiere la honra]** en presencia de **todos los ángeles**. El Hijo estaba sentado en el trono **con el Padre [no el Padre sentado en el trono con el Hijo]** con la multitud celestial de santos ángeles reunida a su alrededor. Entonces el **Padre hizo saber** que **Él** mismo **había ordenado** que Cristo, su Hijo, **fuera igual a él**; de modo que doquiera estuviese su Hijo, **estaría él mismo también**. La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre. **El Padre había investido a Su Hijo** con autoridad **para comandar** a las huestes celestiales. **[Jesús comandaba a los ángeles porque el Padre lo había investido antes]** Especialmente debía el Hijo **obrar en unión con Él [no el Padre en unión con Jesús]** en el proyecto de creación de la tierra y de todo ser viviente que habría de existir en ella. El Hijo ejecutaría **Su** voluntad y **[la del Padre] Sus** propósitos **[las del Padre]**. No haría **nada de por sí mismo solo**. La **voluntad del Padre** se cumpliría en él.” *La Historia de la Redención*, p. 13*

*“Satanás pertenecía al **orden más elevado** de los ángeles; pero Cristo estaba **por encima de todos**. Jesús era el **comandante** de todo el cielo. Le impartía a la familia angélica los altos **mandatos de Su Padre**. . . Satanás estaba guerreando contra el gobierno de Dios porque tenía la ambición **de exaltarse** y no estaba dispuesto*

de someterse a la autoridad del Hijo de Dios, el gran comandante celestial.” 3SG, pp. 36, 37

“Los ángeles que se unieron con Lucifer estaban descontentos e infelices porque eran incapaces de penetrar la sabiduría inescrutable del Padre y así poder entender los propósitos que tenía en exaltar a Su Hijo y dotarlo de poder y mando sin límites. Se rebelaron contra el Hijo.” La Historia de la Redención, p. 15.

Los puntos principales

Aquí tenemos los puntos principales de la segunda cita:

- Al Padre se le denomina ‘el gran Creador’.
- El Padre convocó a las huestes celestiales para conferirle honra especial a su Hijo.
- Antes de entrar el pecado al universo, el Padre ya había dado la orden que Cristo, su Hijo, fuera igual a él.
- El Hijo se sentaba en el trono del Padre.
- El Padre había investido al Hijo con autoridad para comandar a las huestes celestiales. Por eso en Apocalipsis se le llama ‘Miguel’ cuyo nombre significa, ‘quien es como Dios’. Jesús fue el que se encontró con Josué en las afueras de Jericó.

Josué 5:13-15

“Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? ¹⁴ El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? ¹⁵ Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo.”

- El Hijo obró en **unión con el Padre** en la creación. **No dice** que el Padre obró en unión con el Hijo.
- El Hijo debía ejecutar la **voluntad** y los **propósitos** del Padre.
- El Hijo no debía hacer **nada por sí mismo**, sino la voluntad **del Padre** se debía cumplir en Él.

La cadena de autoridad entre Padre e Hijo

El Espíritu de Profecía describe la cadena **de autoridad** en el cielo antes de la creación de la tierra:

*“El Hijo de Dios era el **que le seguía en autoridad** al gran Legislador. [el Padre] Él [Jesús] sabía que únicamente su vida bastaba para rescatar al hombre caído. . . Era la **imagen expresa de su Padre**, [el Padre no era la imagen de Él] no sólo en los **rasgos externos**, sino también en la perfección de **su carácter**.”*
Exaltad a Jesús, p. 18.

Esta cita no deja ni una **sombra de dudas** que el Padre tiene **autoridad suprema** en el cielo y el Hijo le **sigue** en autoridad. A manera de **comparación**, la autoridad del **vicepresidente** de los Estados Unidos **le sigue** a la del presidente. El vicepresidente no es **menos humano ni inferior** al presidente. Asimismo, El Padre y el Hijo están en un nivel de **igualdad** por ser **ambos igualmente Dios**, pero el Hijo se sujeta al Padre en **autoridad, posición y función**.

El Hijo glorifica y da a conocer al Padre

Juan 7:18

*“El que habla por su propia cuenta, **su propia gloria** busca; pero el que busca la **gloria del que le envió**, este es verdadero, y no hay en él injusticia.”*

Juan 1:18

*“A Dios nadie le vio jamás; el **unigénito Hijo**, que está en el **seno** del Padre, él **le ha dado a conocer**.”*

Juan 14:8, 9

*“Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. ⁹Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que **estoy con vosotros**, y no me has conocido, Felipe? El que me ha **visto a mí**, ha **visto al Padre**: ¿cómo, pues, dices tú: muéstranos el Padre?”*

Cristo fue el Creador con el fin de escribir **en la naturaleza** el **amor del Padre**:

*“Al principio, Dios se revelaba en todas las obras de la creación. **Fue Cristo** quien extendió los cielos y echó los cimientos de la tierra. Fue **su mano** la que colgó **los mundos** en el espacio, y modeló las flores del campo. Él “asienta las montañas con su fortaleza,” “suyo es el mar, pues que él lo hizo.” **Fue él** quien llenó la tierra de hermosura y el aire con cantos. Y sobre todas las cosas de la tierra, del aire y el cielo, escribió **el mensaje del amor del Padre**.” *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 11.*

El testimonio bíblico sobre la identidad del Creador

Las citas del Espíritu de Profecía que mencionamos antes, tienen el **firme respaldo** de las Escrituras. Como ya vimos, **Génesis 1** describe a **dos personas** que participaron en la creación del hombre, y **uno** de los dos le habla al otro y tomó la **iniciativa**:

Génesis 1:26

*“Entonces dijo **Dios**: **Hagamos** al hombre a **Nuestra** imagen, conforme a **Nuestra** semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.”*

El Espíritu de Profecía explica que el **Padre** le estaba **hablando** a Su Hijo y que la **consulta del Padre** con el Hijo, sin **motivo alguno**, despertó **celos y envidia** en el corazón de Lucifer:

*“**Satanás** fue una vez un ángel a quien se honraba en el cielo, el que **seguía en orden** a Cristo. Su semblante, como el de otros ángeles, era benigno y denotaba felicidad. Su frente, alta y espaciosa, indicaba poderosa inteligencia. Su figura era perfecta, y su porte noble y majestuoso. Pero cuando **Dios dijo a su Hijo**:*

‘Hagamos al hombre a nuestra imagen,’ Satanás sintió celos de Jesús’. Primeros Escritos, p. 145

Ahora veremos que la **Biblia apoya**, con **absoluta solidez**, el panorama que hemos presentado el **Espíritu de Profecía**.

Jesús: El pensamiento audible del Padre

Génesis 1:1

*“[1] En el **principio** [2] **creó** [3] **Dios** los cielos y la tierra”*

- “En el **principio**”
- “**Dios**”
- “**creó**”

¡El uso del plural de la palabra hebrea **Elohim** sugiere, **sutilmente**, que **más que una** persona participó en la obra de la creación, no solo de este mundo sino del universo, y **Génesis 1:26** se refiere explícitamente a **dos personas**!

En **Juan 1:1-3**, el apóstol **le hace eco** a los conceptos de **Génesis 1:1, 26**, explicando que **dos personas** estuvieron involucradas en la creación, que las dos son **Dios**, y que una cumple Su voluntad **por medio** de la otra.

Una de las personas **diseñó** el plan y la otra lo habló a **la existencia** y lo formó. Dios creó por medio de **la Palabra**. El sustantivo ‘lógos’ aparece unas **40 veces** en el evangelio según San Juan y en **todos** los casos, **excepto** Juan 1:1, 2, 14, la versión **Reina-Valera de 1960** traduce con el vocablo ‘Palabra’.

Juan 1:1-3

*“[1] En el **principio** era el Verbo y el Verbo estaba **con** Dios, y el Verbo era [2] **Dios**. Este era en el principio **con** Dios. Todas las cosas por **Él** [3] **fueron hechas** y sin el **nada** de lo que ha sido hecho fue hecho.”*

Estos versículos contienen los mismos tres conceptos clave que Génesis 1:1:

- “En el **principio**”
- “El Verbo quien es **Dios**”

- **“creó”**

El **Salmo 33** afirma que los cielos y **todo su ejército** fueron hechos por la **Palabra** del Señor y, como ya vimos en Juan 1:1-3, esa **Palabra es Jesús**:

Salmo 33:6, 9

*“**Por la** palabra [**Jesús**] de Jehová [**del Padre**] fueron hechos los cielos, y todo **el ejército** de ellos por el aliento de Su boca. . . ⁹ Porque Él **dijo**, y fue hecho; Él **mandó**, y existió.”*

Elena White escribió dos citas **profundas** en cuanto a **las funciones** del Padre y el Hijo en la creación. La escritora comprendió que el ‘**plan arquitectónico**’ de la creación se originó **en la mente** infinita del Padre y luego Cristo, la Palabra del Padre hecha audible, **trajo todo** a la **existencia**.

*“Lo que es **el habla al pensamiento** es **Cristo con el Padre invisible**. Él es la manifestación del Padre, y es llamado el Verbo de Dios”. Manuscrito 77, 1899*

*“¿Quién es Cristo? Es el **Hijo unigénito** del Dios viviente. En su **relación** con el Padre, es como una palabra que expresa el pensamiento: como un **pensamiento hecho audible**.” Hijos e Hijas de Dios, p. 23*

La importancia de la preposición *diá*

El Nuevo Testamento afirma en repetidas ocasiones que la creación del universo y este mundo fue obra **del** Padre **por medio** del Hijo. Por así decirlo, el Padre fue el **Arquitecto** que en **su mente** infinita **ideó** el plan, y Jesús, la **Palabra**, fue el **Albañil** que habló todo a la existencia y lo **formó**.

Los textos que hablan de la creación en el Nuevo Testamento usan **con frecuencia** la **preposición diá** (“a través de”, “por medio de”) indicando que el **Padre** fue el **artífice** de la creación:

Hebreos 1:1-4

*“Dios [**el Padre**], que en otro tiempo [**en el Antiguo Testamento**] y de **diversas maneras** habló a los padres por medio de los profetas, ² [**el Padre**] nos ha hablado en estos postreros días **por***

medio [diá] de su Hijo, a quien [el Padre] constituyó heredero de todas las cosas, por medio del cual [diá] también [el Padre] hizo el universo. El cual [Jesús], siendo el resplandor de su gloria, [del Padre] y la imagen expresa [χαρακτήρ (charaktēr)] de su sustancia, [del Padre] y quien [Jesús] sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra [del Padre] de la Majestad en las alturas,⁴ hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.” [yo heredé el apellido Bohr de mi Padre]

Un poco más adelante en el **capítulo uno** de la epístola a los Hebreos, El Padre se refiere al Hijo como **Dios** y el Hijo también se refiere al Padre como Dios. Además, el mismo Padre dice que Jesús **fue el Creador**:

Hebreos 1:8-10

*“Más **del Hijo [el Padre]** dice: Tu trono, **oh Dios**, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino. ⁹ Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual **te ungió Dios [el Padre] el Dios tuyo [cf. Juan 20:17]** con óleo de alegría más que a tus compañeros. ¹⁰ **Y [sigue hablando el Padre al Hijo]**: Tú, oh Señor, **en el principio** fundaste la **tierra**, y los **cielos** son obra de tus manos.”*

Los **siguientes versículos** son igualmente explícitos. Al igual que Elena White, nos informan que Jesús **existió antes** que todas las cosas y que el universo—cielo y tierra—fue hecho **por Él** y **para Él** (cf. Proverbios 8:30, 31):

Colosenses 1:16-17

*“Él [Jesús] es la imagen del Dios invisible, el primogénito [el preeminente sobre] de toda creación. ¹⁶ Porque **en Él [en Jesús]** fueron **creadas todas las cosas**, las que hay en **los cielos** y las que hay **en la tierra**, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; **todo fue creado por medio de [diá] Él y para Él**. ¹⁷ Y Él es **antes de todas las cosas**, y todas las cosas en Él **subsisten [se mantienen]**”.*

*“No es por medio de una **fuerza inherente** como año tras año la tierra suministra sus dones y sigue su marcha alrededor del sol. La **mano del Infinito** obra perpetuamente para guiar el planeta. El poder de Dios, en **constante ejercicio**, hace que la tierra conserve su posición en su rotación. Es Dios quien dispone que el sol salga y se levante en los cielos. Es Dios quien abre las ventanas de los cielos y da la lluvia. . . No es por efecto de un mecanismo que, una vez puesto en movimiento, prosigue su acción, como late el pulso y una respiración sigue a la otra. En Dios vivimos, nos movemos y somos. El corazón que palpita, el pulso que late, cada nervio y músculo del organismo vivo se mantienen en orden y actividad por el poder de un Dios siempre presente.” **El Ministerio de Curación**, p. 324*

Elena White confirmó que Jesús desempeñó la voluntad del Padre en la creación de las huestes del cielo:

*“El Hijo de Dios había **ejecutado la voluntad del Padre** en la creación de **todas las huestes del cielo** [Cristo creó a todos los seres celestiales antes que el pecado entrara al universo], y a él, así como a Dios, debían ellas tributar homenaje y lealtad. Cristo había de ejercer **aún** el **poder divino** [es Dios] en la creación de **la tierra y sus habitantes**. Pero en todo esto no buscaría poder o ensalzamiento **para sí mismo**, en contra del **plan de Dios**, sino que exaltaría **la gloria del Padre**, y **ejecutaría sus propósitos** de beneficencia y amor.” **PP**, p. 14*

El siguiente versículo nos dice que solo hay un Dios Padre **del cual** todo procede y un Señor Jesucristo **por medio** del cual vivimos. Es decir, la vida **procede** del Padre **por medio** de Jesucristo **a todo ser** vivo.

1 Corintios 8:6

*“para nosotros, sin embargo, **solo hay un Dios**, el Padre, **del cual** proceden **todas las cosas**, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, **por medio** [diá] del cual son todas las cosas, y nosotros **[existimos] por medio** [diá] **de él**”.*

La vida del Padre nos fluye a nosotros **por medio** del Hijo:

Juan 5:26

*“Porque como el Padre tiene vida en **sí mismo**, así también **ha dado al Hijo** el **tener vida** en **sí mismo**.”*

Juan 6:57

*“Como me envió el Padre viviente, y **yo vivo por el Padre**, asimismo el que me come, él también **vivirá por mí**.”*

El uso consistente de la **preposición diá** (“por medio de”) en estos versículos indica que el Padre creó todo **por medio** del Hijo.

Él era el Hijo Unigénito de Dios quien era uno con el Padre desde el principio. Fue Él quien hizo los mundos.” Signs of the Times, Mayo 28, 1894

¿Fue Creador el Padre?

En Apocalipsis 4, vemos el Padre sentado **solo** en un trono celestial rodeado de **querubines y serafines** y los representantes **de los mundos** que nunca pecaron. Todos los presentes estaban entonando un himno **que le rendía homenaje** al Padre por ser el **Creador**. El **versículo 11** contiene el himno:

Apocalipsis 4:11

*“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque **Tú creaste todas las cosas**, y por **Tu voluntad** existen y **fueron creadas**”.*

¿**En qué sentido** fue el Padre el Creador y por qué se refirió Elena White al Padre como “**el gran Creador**”? ¿No leímos acaso que la creación vino **por medio** del Hijo? Sí. Pero una lectura cuidadosa del texto, a la luz de lo que hemos estudiado hasta ahora, indica que el Padre fue el Creador **porque diseñó** el plan. La **voz pasiva** del himno (“**fueron creados**”) que cantaron los seres celestiales en Apocalipsis 4 indica que el Padre **no fue el agente activo**. Es decir, todas las cosas **fueron** creadas por **voluntad del Padre** por medio del Hijo. Recordamos la declaración de Elena de White:

*“El Hijo de Dios había ejecutado **la voluntad del Padre** en la creación de todas las **huestes del cielo**, y a él, así como a Dios, debían ellas tributar homenaje y lealtad. **Cristo** había de ejercer aún el poder divino en la **creación de la tierra y sus habitantes**. Pero en todo esto no buscaría poder o ensalzamiento para sí mismo, en **contra del plan de Dios**, sino que exaltaría la **gloria del Padre**, y ejecutaría **sus propósitos** de beneficencia y amor.” Patriarcas y Profetas, p. 14*

De modo que la **evidencia es irrefutable** que Jesús fue el **agente activo** de los siete días de la creación incluyendo el sábado. Por eso Jesús dijo que era Señor del Sábado. Una cita más del Deseado de Todas las Gentes sobre Cristo como Creador para la **gloria del Padre**:

*“Pero **apartándonos** de todas las **representaciones menores**, [en la naturaleza] contemplamos a **Dios [el Padre: ‘el que me ha visto a mi ha visto al Padre’]** en **Jesús**. Mirando a **Jesús**, vemos que **la gloria** de nuestro **Dios [el Padre]** **consiste en dar**. **“Nada hago de mí mismo,”** dijo Cristo; “me envió el Padre viviente, y yo **vivo por el Padre**.” **“No busco mi gloria,”** sino la gloria del que me envió. Juan 8:28; 6:57; 8:50; 7:18. En estas palabras se presenta el **gran principio** que es la **ley de la vida para el universo**. Cristo **recibió** todas las cosas **de Dios, [del Padre]** pero las recibió **para darlas**. Así también en los atrios celestiales, en su ministerio **[del Padre]** en favor de todos los seres creados, **por medio del Hijo** amado fluye la **vida del Padre** a todos; **por medio del Hijo** vuelve **[al Padre]**, en alabanza y gozoso servicio, como una marea de amor, a la gran **Fuente de todo [al Padre]**. Y así, **por medio de Cristo**, se completa el **circuito** de beneficencia, que representa el carácter del gran Dador, la ley de la vida.” El Deseado de Todas las Gentes, p. 12*

¿Y el Espíritu Santo qué?

En nuestro primer estudio de esta serie explicamos la relación del **Padre con el Hijo** en el cielo **antes de entrar** el pecado al cielo y en la semana de la creación de este planeta. Siempre surge la pregunta: ¿**Por qué no dije** nada sobre la función del Espíritu Santo? La razón es sencilla, **ni la Biblia** ni el **Espíritu de Profecía** explican la función del Espíritu Santo en las fuentes que examinamos. Nuestro enfoque, al igual que el de Elena White, **se centró** en la

relación entre el **Padre y el Hijo** y no en la naturaleza del Espíritu Santo. Es cierto que **Genesis 1:2** dice que Espíritu de Dios **se movía** sobre la faz de las aguas, pero **no explica que significa**. Esto **no niega** que el Espíritu Santo sea la **tercera persona** de la Deidad.

Mateo 28:19 dice **explícitamente** que el Espíritu Santo es la **tercera persona** de la Deidad y Elena White concuerda perfectamente con lo que dice la Biblia. Algunos han dicho que **Leroy Froom** quien fuera secretario ministerial de la Asociación General por dos décadas, adulteró la siguiente cita cuando la incluyó en el libro *El Evangelismo*, p. 446:

*“El Consolador que Cristo prometió enviar **después de ascender** al cielo, es el Espíritu en toda la **plenitud de la Divinidad**, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay **tres** personas vivientes en el **trío** celestial; en el nombre de estos **tres** grandes poderes—el **Padre**, el **Hijo** y el **Espíritu Santo**—son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo.”*

La acusación **es falsa**. La cita aparece tal cual se encuentra en el libro *El Evangelismo*, mucho antes que se hiciera la compilación de Froom en *Special Testimonies*, Serie B, tomo 7, pp. 62, 63

Algunos han ido **tan lejos** como para decir que las palabras ‘en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo’ en la **fórmula bautismal** fueron añadidas en el **Concilio de Nicea** en el año **325**. ¡No es cierto! La fórmula bautismal era muy conocida por los **padres eclesiásticos** mucho antes que el concilio de Nicea. Además, **Elena White**, en un buen número de citas, afirma que estas palabras salieron de los labios de Jesús. Aquí hay una:

*“Precisamente **antes de dejarlos**, **Cristo les dio** a sus discípulos la promesa: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con*

*vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. **Mientras estas palabras estaban en sus labios**, ascendió, una nube de ángeles lo recibió, y lo escoltó hasta la ciudad de Dios.” **Testimonios para los Ministros**, p. 65*

Habiendo dicho todo esto, **Elena White** nos advirtió que:

*“**No es esencial** para nosotros ser capaces de definir precisamente **qué es el Espíritu Santo**. Cristo nos dice que el Espíritu es el Consolador, “el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre.” Juan 15:26. Se asevera claramente tocante al Espíritu Santo, que, en su obra de guiar a los hombres a toda verdad, “no hablará de sí mismo.” Juan 16:13.”*

*“La **naturaleza** del Espíritu Santo es **un misterio**. Los hombres **no pueden explicarla**, porque el Señor **no se la ha revelado**. Los hombres de **conceptos fantásticos** pueden **reunir pasajes** de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos conceptos **no fortalecerá** a la iglesia. En cuanto a estos **misterios**, demasiado **profundos** para la comprensión humana, **el silencio es oro**.” **Los Hechos de los Apóstoles**, p. 42*

La razón por la cual nos resulta **tan difícil** concebir del Espíritu Santo **como una persona** es por las **metáforas** que usaron los escritores de la Biblia para describir Su obra. La Biblia lo compara con una paloma, aceite, lluvia, fuego y viento. Sin embargo, el Espíritu Santo **no es estas** cosas. A Jesús se le describe como cordero, león, pastor, puerta, camino, roca, escalera y serpiente, pero Él no es literalmente nada de eso. Son **metáforas** que describen funciones que desempeña.

¿**Qué podemos saber** del Espíritu Santo? Jesús lo comparó con el **viento**. De hecho, las palabras hebreas y griegas se traducen, ‘espíritu’ y también ‘viento’. No podemos **ver el viento**, pero sí podemos **palpar, ver, oír y sentir** su impacto. Asimismo, no podemos definir exactamente lo que es el Espíritu Santo, pero si podemos **ver, oír y sentir** su influencia e impacto.

- Podemos saber que el Espíritu estuvo presente en la **creación**.
- Podemos saber que el Espíritu Santo es la **tercera persona** de la deidad.

- Podemos saber que el Espíritu Santo **nos convence** de pecado, justicia y juicio.
- Podemos saber que el Espíritu nos conduce a **toda verdad** por medio de su espada—la **palabra** que Él mismo inspiró (Efesios 6:17).
- Podemos ver **el fruto** que el Espíritu Santo produce en la vida del creyente.
- Podemos ver **los dones** que imparte el Espíritu a los miembros de la iglesia.

Repaso de la sesión anterior

Antes de hablar sobre la relación entre el Padre y el Hijo después del pecado al mundo, **resumamos** lo que hemos estudiado hasta ahora:

- Elena White se refirió al **Padre** como el '**gran Creador**', el '**Rey del universo**', y el '**Soberano del Universo**'. En otros lugares se refiere al Padre como el '**Gobernante del universo**' y el '**Soberano del universo**':

*"Lo que veis **revelado en Jesús**, de ternura, compasión y amor, es el reflejo de los **atributos del Padre**. La cruz del Calvario revela al hombre el amor de Dios. Cristo representa al **Soberano del universo** como a un **Dios de amor**." *En Lugares Celestiales*, p. 20*

En múltiples lugares Elena White se refiere a Jesús como el '**Príncipe del cielo**'. ¡Un príncipe es hijo de un rey y es **próximo en autoridad** al rey!

*"El Hijo de Dios era el **que le seguía en autoridad** al gran Legislador. . . Era la **imagen expresa de su Padre**, [el Padre no era la imagen de Él] no sólo en los **rasgos externos**, sino también en la perfección de **su carácter**." *The Review and Herald*, diciembre 17, 1872.*

- **Antes de entrar** el pecado al universo, el Hijo **compartió** el trono **del Padre**.
- El **Padre convocó** a la hueste angélica para explicar la **verdadera posición** de Su Hijo en el cielo porque Lucifer había dicho falsamente que

él y Cristo estaban sobre un nivel de igualdad. Jesús **no defendió su posición y derechos**, sino que **permitió que Su Padre** lo hiciera.

- El **Padre no solo convocó** a las huestes celestiales para explicar la verdadera posición de su Hijo, sino también para **conferirle honra** especial en la presencia de **todos los ángeles**.

*“Ante los habitantes del cielo reunidos, el **Rey declaró** que ninguno, excepto Cristo, el **Hijo unigénito** de Dios, podía penetrar plenamente en sus propósitos y que a éste le estaba encomendada la ejecución de los grandes propósitos de su voluntad.” Patriarcas y Profetas, p. 14*

- Jesús estaba sentado en el trono del Padre y la **gloria del Padre** rodeó a ambos.
- Jesús es la **imagen expresa** y el resplandor de la gloria **del Padre** y no viceversa.

Juan 1:14

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, **gloria** como del unigénito **del Padre**), lleno de gracia y de verdad.”*

- El **Padre dio la orden** que Cristo fuera igual a Él:

*“Entonces el **Padre hizo saber** que Él mismo **había ordenado** que Cristo, su Hijo, **fuera igual a él**; de modo que doquiera estuviese su Hijo, **estaría él mismo también**.” PP, p. 14.*

- Antes de entrar el pecado al universo, el **Padre** obró **por medio del Hijo** en la creación de **todos** los **seres celestiales**.
- El Padre **invistió** a Su Hijo con **autoridad** para comandar a las **huestes celestiales**. La prueba de esto se halla en Apocalipsis 12:7-9 y Josué 5:12-15.

*“Jesús era la majestad del cielo, el **amado comandante** de los ángeles, quienes se complacían en hacer **la voluntad de él**. Era uno con Dios **“en el seno del Padre”** (Juan 1:18), y sin embargo no*

pensó que era algo codiciable ser igual a Dios mientras el hombre estuviera perdido en el pecado y la desgracia. Descendió de su trono, dejó la corona y el cetro reales, y revistió su divinidad con humanidad. Se humilló a sí mismo hasta la muerte de cruz para que el hombre pudiera ser exaltado para sentarse con Cristo en su trono.” Mensajes Selectos, tomo 1, p. 377

- El Padre diseñó el plan de la creación en Su mente infinita y el Hijo lo habló a la existencia y lo formó.
- El Hijo fue el Creador de la tierra y todos sus habitantes.
- El Hijo no buscó poder o ensalzamiento para sí mismo en contra del plan del Padre, sino que exaltó la gloria del Padre y ejecutó sus propósitos.
- El Hijo obró en unión con el Padre. No dice que el Padre obró en unión con el Hijo.
- El Hijo no debía hacer nada de por sí mismo, es decir, no debía actuar independientemente del Padre.

El consejo de paz: Permiso del Padre para redimir al hombre

Examinemos ahora la relación del Padre con el Hijo después que el pecado entró al mundo. El Espíritu de Profecía describe un encuentro íntimo entre el Padre y el Hijo inmediatamente después de pecar Adán y Eva. En visión, Elena White vio el rostro de Jesús cuando entró a la reunión. Dice que Jesús tenía un semblante de “compasión y tristeza”, pero cuando salió de la reunión, Su rostro estaba “libre de toda perplejidad y turbación”. ¿Qué marcó la diferencia? Elena White explicó:

“Toda la familia de Adán debía morir. Vi entonces al hermoso Jesús y contemplé una expresión de compasión y tristeza en su semblante. Pronto lo vi acercarse a la deslumbradora luz que envolvía al Padre. Dijo mi ángel acompañante: “Está en íntima comunión con Su Padre.” La ansiedad de los ángeles parecía muy intensa mientras Jesús se comunicaba con su Padre. Tres veces quedó envuelto de la luz gloriosa que rodeaba al Padre, y la tercera vez cuando salió de la presencia del Padre, pudimos ver su persona. Su semblante estaba libre de perplejidad y turbación”

[entró con simpatía, tristeza, perplejidad y turbación y salió libre de todo esto, ¿por qué?], y resplandecía con un amor que no se puede describir con palabras. Dijo entonces al coro angelical que se había hallado un camino de escape para salvar al hombre perdido [este era el tópico de conversación con su Padre]; que él había estado rogándole a su Padre, [No podía soportar la idea de perder a los que había creado cf. Juan 14:1-3; John 17:24] y había obtenido permiso para dar su vida como rescate para la raza humana y tomar sobre sí la sentencia de muerte abriendo de esta manera un camino por el cual ellos pudiesen encontrar perdón de sus transgresiones pasadas por medio de los méritos de su sangre, y por la obediencia, volver al hermoso huerto del cual habían sido expulsados. Entonces volverían a tener acceso al fruto glorioso e inmortal del árbol de la vida, cuyo derecho habían perdido.” Primeros Escritos, p. 126

Así como el Padre puso en manos de Jesús el plan de la creación, de la misma manera de la redención:

Juan 3:35

“El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano.”

La lucha del Padre para entregar a su Hijo

En otro lugar, el Espíritu de Profecía describe la lucha que tuvo el Padre en la reunión cuando le tocó decidir si entregar a Su Hijo. Es notable que, aunque Jesús es tanto Dios como el Padre, tuvo que pedirle permiso para redimir al hombre. Claramente, Jesús ya estaba sujeto a la voluntad del Padre, como Hijo, antes de la encarnación.

Elena White contempló en visión la agonía del Padre y explicó la razón por la cual Su íntima conversación con Jesús duró por tan largo tiempo. Según la Biblia, Dios no es una persona que carece de emociones y sentimientos. Dios ama, siente, se entristece se goza y se alegra. El Padre sabía, desde la eternidad, el más ínfimo detalle de lo que le esperaba a Su Hijo si decidía entregarlo como sustituto del pecador. El Espíritu de Profecía expande aún más como fue el largo encuentro entre el Padre y el Hijo y la lucha que tuvo el Padre en su corazón para entregarlo:

*“Cristo **suplicó [intercedió desde el principio]** ante el Padre **en favor** del pecador, mientras la **hueste celestial esperaba** los resultados con un intenso interés que las palabras no pueden expresar. **Por largo tiempo** duró aquella **misteriosa conversación**, el “consejo de paz” (Zacarías 6:13) en favor del hombre caído. El plan de la salvación **había sido concebido antes** de la creación del mundo **[el plan ya existía antes del pecado, pero había que decidir si implementarlo]**; pues Cristo es “el Cordero, el cual fue muerto desde el principio del mundo.” Apocalipsis 13:8. Sin embargo, **fue una lucha, [la lucha fue si implementar el plan o no, pues es una cosa diseñar el plan y otra decidir implementarlo]** aun para el **Rey del universo, entregar a su Hijo** a la muerte por la raza culpable **[por eso tuvo que rogarle al Padre]. Pero, [esta es la buena nueva]** “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.” Juan 3:16.” PP, p. 48*

Note cómo Elena White comparó la lucha del Padre en el cielo con la lucha de los padres terrenales por sus hijos:

*“Dios **permitió** que bajase su Hijo, como niño impotente, sujeto a la debilidad humana. Le **permitió** afrontar los peligros de la vida en común con toda alma humana, pelear la batalla como la debe pelear cada hijo de la familia humana, aun a riesgo del fracaso y la pérdida eterna. El corazón del **padre humano** se conmueve por su hijo. Mientras mira el semblante de su hijito, **tiembla al pensar** en los peligros de la vida. **Anhela escudarlo** del poder de Satanás, evitarle las tentaciones y los conflictos. **Mas Dios entregó a su Hijo unigénito** para que hiciese frente a un conflicto **más amargo** y a un **riesgo** más espantoso, a fin de que la senda de la vida fuese asegurada para **nuestros pequeñuelos**. “En esto consiste el amor.” ¡Maravillaos, oh cielos! ¡Asómbrate, oh tierra!” **El Deseado de Todas las Gentes**, pp. 32, 33*

En otro lugar, Elena White describió la **lucha agonizante** del Padre y la **explosión de alabanza y júbilo** del coro celestial cuando se hizo el anuncio que el Padre **había consentido** en entregarlo:

*“Entonces se llenó el cielo con un **gozo inexpressable** y el coro celestial cantó un himno de alabanza y adoración. Tocarón sus*

arpas y cantaron con una nota más alta que antes, porque Dios, en su gran misericordia y **condescendencia**, había **consentido entregar** a su **muy amado** Hijo para que muriese por una raza de rebeldes. Entonces derramaron alabanza y adoración por el abnegado sacrificio de Jesús, quien había consentido en dejar el **seno del Padre** y escoger una vida de sufrimiento y angustia y morir ignominiosamente para poder darles vida a otros.

Dijo el ángel: “¿Creéis que el Padre entregó **sin lucha** alguna a su querido y amado Hijo? No, no.” Aún el Dios del cielo **tuvo una lucha** entre dejar que el hombre culpable pereciese o entregar a su **muy amado** [*‘darling’*] Hijo para que muriese por la raza humana.” *Primeros Escritos*, p. 127

Se preguntarán, ¿a dónde hallamos **en la Biblia** la idea que fue una lucha para el Padre entregar a su amado y precioso Hijo a la muerte? La **respuesta** es que la **agonía** de Abraham y la **sumisión** de Isaac su hijo en camino al **Monte Moriah** nos proporciona un **pálido reflejo** de las emociones que sintieron el **Padre** y el Hijo en el **cielo**. Dios quería que Abraham comprendiera **la enormidad** del sacrificio del Padre y de su Hijo, Cristo Jesús:

Génesis 22:1, 2

*“Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ² Y dijo: Toma ahora **tu hijo**, tu **único**, Isaac, **a quien amas**, y vete a tierra de Moriah, y **ofrécelo** allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.”*

Abraham había esperado la llegada del Hijo de la promesa por **25 años**. Isaac era lo más **precioso y valioso** que tenía, y ahora debía **decidir** si entregarlo a la muerte o guardarlo para sí. Por el **otro lado**, Isaac debía escoger si **someterse voluntariamente** a su padre o escapar.

La **ternura y el amor** que existía entre el padre y el hijo se revela en la historia por la forma en que Isaac se refirió a Abraham como **‘mi padre’** y Abraham a él como **‘mi hijo’**:

Genesis 22:7

*“Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: **Padre mío**. Y él respondió: Heme aquí, **mi hijo**.”*

Esto nos recuerda la experiencia de Jesús en el **Getsemaní** cuando, con grandes **gotas de sangre** en su frente Jesús le clamó **tres veces** a su Padre con las palabras, ‘Padre mío’ (Mateo 26:38-42). El evangelio de **Marcos** dice que Jesús usó la palabra tierna **ABBA** cuando oró a su Padre (Marcos 14:36). El teólogo luterano **Joachim Jeremias** escribió sobre el significado de la palabra **ABBA**:

*“Jesús le **habló** a Dios como un niño a su padre: Confiadamente y con seguridad, pero al mismo tiempo con reverencia y obediencia.”*

Varios **detalles** de la historia de Abraham e Isaac apuntan en miniatura hacia la experiencia de Jesús y Su Padre.

- Los dos padres **amaban** entrañablemente a sus **hijos unigénitos** de la promesa.
- Los dos padres lucharon y **agonizaron** en la decisión de entregar a sus hijos a la muerte.
- Los dos hijos se sometieron **humildemente** a la voluntad de sus padres:

*“Isaac creyó en Dios. Se le había enseñado a obedecer implícitamente a su padre, y amaba y reverenciaba al Dios de su padre. Podría **haberse resistido** a su padre si hubiera querido. Pero después de abrazar afectuosamente a su Padre, **se sometió**, a que su padre lo atara sobre la leña.” La Historia de la Redención, p. 84*

Jesús podría haber escogido **ahorrarse** la agonía del Getsemaní y la cruz, pero se sometió **sumisa y voluntariamente** al plan de Su Padre:

*“Este fue un **sacrificio voluntario**. Jesús podría haber permanecido al lado del Padre. Podría haber conservado la gloria del cielo, y el homenaje de los ángeles. Pero prefirió devolver el cetro a las **manos del Padre**, y **bajar** del trono del universo, a fin de traer luz a los que estaban en tinieblas, y vida a los que perecían.” El Deseado de Todas las Gentes, p. 14*

- La **ternura** entre los dos padres y sus hijos se vio con expresiones tales como ‘*mi padre*’, ‘*mi hijo*’ y el mandato, ‘*toma a tu hijo, tu único a quien amas*’.
- La agonía de los dos padres duró por **tres días**.
- Los dos hijos cargaron la **madera** sobre sus hombros pero los dos padres llevaban los implementos del sacrificio, el cuchillo y el fuego (cf. Isaías 53:4-6)
- Ambos padres recibieron a sus hijos **a la vida** el **tercer día**.

Hebreos 11:17-19

*“Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su **unigénito**,¹⁸ habiéndoselo dicho: En Isaac te será llamada descendencia;¹⁹ pensando que Dios es poderoso para levantar aun **de entre los muertos**, de donde, en sentido **figurado [parabolé]**, también **le volvió a recibir**.”*

La experiencia de Abraham e Isaac fue una **parábola actuada**. Fue **un símbolo** de la **agonía de Dios**, la sumisión y **obediencia de Jesús** a su Padre y la resurrección de Jesús el **tercer día**. Sin embargo, **Isaac no podía morir** en lugar de los pecadores. Se necesitaba **otro símbolo** para representar la muerte de Jesús—**un carnero** trabado en un **zarzal** que Abraham ofreció **en lugar** de Isaac y todos los pecadores. Ese carnero representaba a Cristo quien sufrió la muerte **en lugar** de todos. **Abraham comprendió** muy bien el simbolismo pues le puso al lugar el nombre, *Yahweh Jireh*, ‘*Dios proveerá*’. Jesús le dijo a un grupo de judíos:

John 8:56

*“Abraham vuestro padre **se gozó** de que había de ver mi día; y **lo vio**, y se gozó.”*

El apóstol **Pablo** describió la **decisión final** de Dios Padre de entregar a Su Hijo amado. Su decisión demuestra que **nos ama a nosotros** tanto como ama a su propio Hijo:

Romanos 8:32

*“El que no **guardó para sí mismo** a **su propio Hijo**, sino que **lo entregó** por **todos nosotros**, ¿cómo no nos dará también **con él** todas las cosas?”*

“Mediante la conversión llegamos a tener una relación íntima con Dios, y el Padre ama a aquellos por quienes Cristo murió igual como ama a su propio Hijo. Por medio del poderoso rescate que ha hecho, llegamos a ser hijos e hijas de Dios.” The Review and Herald, febrero 25, 1896

Así como en la creación, el Padre envió a Jesús para redimir

Así como el Padre **envió a Jesús** a la tierra para completar Su obra de **creación**, lo hizo también en la redención. Según el apóstol Pablo, la redención es una nueva creación:

2 Corintios 5:17

*“De modo que si alguno **está en Cristo**, **nueva criatura** es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son **hechas nuevas**.”*

*Jesús no vino a este mundo por su propia cuenta. Le **pidió permiso** a su Padre y el Padre consintió y lo **envió**. Las palabras ‘el Padre me envió’ se encuentran docenas de veces en los labios de Jesús en el evangelio de Juan.*

*“El Padre eterno, el inmutable, **dio** a su Hijo unigénito, arrancó de su seno a aquel que **fue hecho** en la imagen de su persona y **lo envió** a la tierra para revelar lo mucho que amaba a la humanidad.” The Review and Herald, julio 9, 1895*

¡Docenas de veces en el evangelio de Juan, Jesús dijo que el Padre tomó la **iniciativa** para **darlo** y **enviarlo** al mundo, y no nos lo prestó, sino que **nos lo dio** para ser nuestro **hermano para siempre**!

Juan 3:16

*“Porque de tal manera **amó Dios** al mundo, que ha **dado** [no **‘prestado’**] a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.”*

Al igual que en la obra de la **creación**, la **redención** fue **del** Padre **por medio del** Hijo:

John 3:17

*“Porque no **envió** Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo **por medio de** [diá] él.”*

*“Por su vida y su muerte, Cristo logró aún **más que restaurar** lo que el pecado había arruinado. Era el propósito de Satanás conseguir una **eterna separación** entre Dios y el hombre; pero **en Cristo** llegamos a estar **más íntimamente unidos** a Dios que si nunca hubiésemos pecado. Al tomar **nuestra naturaleza**, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que **nunca se ha de romper**. A través de las **edades eternas**, queda **ligado con nosotros**. “Porque de tal manera **amó Dios** al mundo, que ha **dado** a su Hijo unigénito.” **Lo dio** no sólo para que llevase nuestros pecados y muriese como sacrificio nuestro; **lo dio a la especie caída**. Para asegurarnos los beneficios de su inmutable consejo de paz, Dios **dio** a su Hijo unigénito para que llegase a ser miembro de la **familia humana**, y retuviese **para siempre su naturaleza humana**. [el Padre no nos lo prestó, sino que lo dio] . . . En Cristo, la familia de la tierra y la familia del cielo están ligadas. Cristo glorificado es **nuestro hermano**.” *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 16, 17*

La vida del Padre nos fluye a nosotros por medio del Hijo

La **vida del Padre** nos fluye a nosotros **por medio** de Jesús:

Juan 5:26

*“Porque como el **Padre tiene** vida en **sí mismo**, así también **ha dado** al Hijo el tener vida **en sí mismo**.”*

Concerniente a esto Jesús dijo:

Juan 6:57

*“Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre,
asimismo el que me come, él también vivirá por mí.”*

El Padre preparó el cuerpo encarnado de Jesús

Las palabras que voy a leer fueron escritas por el salmista mil años antes de la encarnación, pero fueron pronunciadas por Jesús justo antes de encarnarse. Justo antes de encarnarse, alabó al Padre por el cuerpo que le había preparado.

Hebreos 10:5-7

*“Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; más me preparaste cuerpo [para ofrecer].
⁶Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.
⁷Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.” [sus palabras exactas ya habían sido profetizadas en el Salmo 40:8 mil años antes que las dijera]*

Concerniente a esto Elena White escribió:

“Hace casi dos mil años, [esto se publicó en 1890] se oyó en el cielo una voz [de Jesús] de significado misterioso que, partiendo del trono de Dios, decía: “He aquí yo vengo.” “Sacrificio y ofrenda, no los quisiste; empero un cuerpo me has preparado... He aquí yo vengo (en el rollo del libro está escrito de mí), para hacer, oh Dios, tu voluntad.” Con estas palabras se anunció el cumplimiento del propósito que había estado oculto desde las edades eternas. Cristo estaba por visitar nuestro mundo [hace casi dos mil años], y encarnarse. Él dice [al Padre]: “Un cuerpo me has preparado.” El Deseado de Todas las Gentes, p. 14

¿Y, cómo fue el cuerpo que el Padre le preparó? No le preparó a su Hijo un cuerpo perfecto como el que tenía Adán antes de pecar. ¡Con una condescendencia incomprensible, el Padre le preparó un cuerpo afectado

por **cuatro mil años** de pecado! Recibió una naturaleza humana **pecaminosa** con todo el efecto de sus **antecesores** (Romanos 8:3; Hebreos 4:14-16).

Concerniente a esto escribió Elena White:

*“Habría sido una **humillación casi infinita** para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la **inocencia del Edén**. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba **debilitada** por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran **ley de la herencia**. Y la historia de sus **antepasados terrenales** demuestra cuáles eran aquellos efectos. Mas él vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin pecado.” DTG, p. 32*

Jesús tenía una naturaleza humana impactada **por sus antecesores**:

Romanos 1:3, 4

*“Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,² que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras,³ acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que **era del linaje de David según la carne**.”*

Romanos 8:1-4

*“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que **no andan [se comportan] conforme a la carne**, sino conforme al Espíritu.² Porque la **ley del Espíritu** de vida en Cristo Jesús me ha librado de la **ley del pecado** y de la muerte.³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era **débil por la carne**, Dios, enviando a su Hijo en **semejanza de carne de pecado** y a causa del pecado, condenó al pecado **en la carne**;⁴ para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme **a la carne**, sino conforme al Espíritu.”*

Las **tres veces** que se usa la palabra **homoiomati** en el Nuevo Testamento el significado es **similitud, no diferencia**. ‘Semejanza’ significa **similar**, pero **no idéntico**. No era lo **mismo que Adán antes** de su transgresión porque Adán no tenía semejanza de carne de pecado.

*“En **nuestra humanidad**, Cristo había de redimir el **fracaso de Adán**. Pero cuando Adán fue asaltado por el tentador, no pesaba sobre él ninguno de los **efectos del pecado**. Gozaba de la fortaleza de una humanidad perfecta y tenía pleno vigor de mente y cuerpo. Estaba rodeado por las glorias del Edén, y se hallaba en comunión diaria con los seres celestiales. Pero **no fue así con Jesús** cuando fue al desierto para enfrentarse a Satanás. Por cuatro mil años, la familia había estado disminuyendo en fuerza **física, poder mental y en valor moral**; y **Cristo tomó** sobre sí las flaquezas de la **humanidad degenerada**. Únicamente así podía rescatar al hombre de las profundidades de su degradación.” *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 117*

*“En Cristo se unieron la divinidad y la humanidad—el Creador y la criatura. La naturaleza de Dios cuya ley había sido transgredida y la **naturaleza de Adán, el transgresor**, se encontraron en Jesús, el Hijo de Dios y el Hijo del hombre.” *Exaltad a Jesús*, p. 339*

*“Reflexionad sobre la humillación de Cristo. Él tomó sobre sí mismo la **naturaleza humana caída** y sufriente, **degradada y manchada** por el pecado.” *The Youth’s Instructor*, diciembre 20, 1900*

*“Cristo **es la escalera** que Jacob vio, cuya base descansaba en la tierra y cuya cima llegaba a la puerta del cielo, hasta el mismo umbral de la gloria. Si esa escalera no hubiese llegado a la tierra, y le hubiese **faltado un solo peldaño**, habríamos estado perdidos. Pero Cristo nos alcanza **donde estamos**. Tomó **nuestra naturaleza** y venció, a fin de que nosotros, tomando su naturaleza, pudiésemos vencer. Hecho “en **semejanza de carne de pecado**,” vivió **una vida sin pecado** [‘sinless’ en inglés: **porque no pecó**] Ahora, por su **divinidad**, echa mano del trono del cielo, mientras que por su **humanidad** llega hasta nosotros. Él nos invita a obtener por la fe en él la gloria del carácter de Dios. Por lo tanto, hemos de ser perfectos, como nuestro “Padre que está en los cielos es perfecto.” *DTG*, p. 278*

Jesús vino a acabar la obra del Padre

Al igual que Jesús **acabó la obra** que el Padre le encomendó en la **creación**, también acabó la obra que el Padre le encomendó en la **redención**.

Cuando Jesús tenía doce años, visitó el templo por primera vez y se perdió. Cuando sus padres lo encontraron finalmente y su madre se quejó, Él le respondió que andaba en los negocios de su Padre:

Lucas 2:49

“Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. ⁴⁹ Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”

Algunas versiones en español traducen ‘**en la casa** de mi Padre’, ‘en los asuntos de mi Padre’. No hay razón para traducir ‘en la casa de mi Padre’. En el idioma griego hay una palabra ‘casa’ pero no es esta. Literalmente la frase en griego significa ‘los asuntos o negocios de mi Padre’.

¿Cuáles son los negocios del Padre de Jesús? Tenía que cumplir **dos objetivos**: Tejer un manto de justicia perfecta por su **obediencia** y cargar la **culpa** y el **castigo** en lugar de los pecadores. Debía cumplir las dos funciones del cordero—no tener defecto y ser sacrificado.

Juan 4:34

*“Jesús les dijo: Mi comida es que haga **la voluntad** del que **me envió**, y que **acabe su obra**.”*

Juan 5:36

*“Más yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que **el Padre me dio** para que **cumpliese**, [**acabe**] las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el **Padre me ha enviado**.”*

El **jueves en la noche**, justo antes de su muerte, Jesús le dijo a Su Padre en oración:

Juan 17:1, 2

*“Yo te **he glorificado** en la tierra; **he acabado** la obra que **me diste** que hiciese.”*

Finalmente, justo antes de expirar **en la cruz**, Jesús se dirigió al Padre con las palabras: ‘*consumado es*’. Había **acabado** la obra de redención que el Padre le encomendó. Por su **vida perfecta** y **su muerte** cargando nuestra **culpa y castigo**, había **completado** el plan del Padre.

Juan 19:30

*“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: ‘**Consumado es**’. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”*

Elena White comentó sobre el significado de las palabras ‘**consumado es**’:

*“Cuando sobre la cruz exclamó: “Consumado es,” se **dirigió al Padre**. El pacto **[entre el Padre y el Hijo de salvar al hombre]** había sido llevado plenamente a cabo. Ahora **[cuando se presenta ante el Padre en su ascensión]** declara: **Padre, consumado es**. He hecho **tu voluntad**, oh Dios mío. **He completado la obra** de la redención. Si tu justicia está satisfecha, “aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo.” Se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha. Satanás está vencido. Los hijos de Cristo, que trabajan y luchan en la tierra, son “aceptos en el Amado.” **El Deseado de Todas las Gentes**, p. 773*

Durante su ministerio, Jesús hizo la voluntad del Padre

Antes de venir a la tierra, el Padre le había presentado a Jesús el **plan detallado** de todo lo que **iba a ocurrir** durante su ministerio terrenal. Sin embargo, mientras estuvo en la tierra, Jesús **no tuvo acceso** a la **totalidad** del plan. El Padre le revelaba los planes **cada día** y Jesús obedecía la voluntad del Padre en el **momento preciso** que se encontraba en el plan. Vale decir que el Padre **no determinó por anticipado** cada detalle del plan, sino que en su omnisciencia reveló lo que iba a ocurrir:

*“Las palabras: “Aun no ha venido mi hora,” indican que **todo acto** de la vida terrenal de Cristo se realizaba en cumplimiento del **plan trazado** desde la eternidad. **Antes de venir** a la tierra, el plan **estuvo delante de él**, perfecto en **todos sus detalles**. Pero **mientras andaba** entre los hombres, era guiado, **paso a paso**, por la **voluntad del Padre**. En el momento indicado, no vacilaba*

en obrar. Con la misma sumisión, esperaba hasta que **llegase el tiempo.**” El Deseado de Todas las Gentes, p. 121

“Cristo, en su vida terrenal, **no se trazó** planes personales. Aceptó los **planes de Dios** para él, y **día tras día** el **Padre se los revelaba.**” El Ministerio de Curación, p. 380.

Al igual que en **la creación**, el Padre **envió** a Jesús al mundo para hacer **Su voluntad.**

Juan 5:30

“No puedo yo hacer nada **por mí mismo**; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque **no busco mi voluntad**, sino **la voluntad del que me envió**, la del Padre.”

Juan 6:38

“Porque he descendido del cielo, no para hacer **mi voluntad**, sino la **voluntad** del que **me envió.**”

Jesús vino como el **Hijo**, para **complacer** a su Padre:

Juan 8:29

“Porque el que **me envió**, conmigo está; no me ha dejado solo **el Padre**, porque yo hago siempre **lo que le agrada.**”

Jesús aun declaró que el **Padre era mayor** que Él:

Juan 14:28

“Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el **Padre mayor es** [la comparación no es superior/inferior] **que yo.**”

El **Padre es mayor** que Jesús no porque Jesús es menos Dios que el Padre, sino porque Jesús es el Hijo que cumple los **intereses de Su Padre.** Después de lavar los pies de los discípulos, Jesús explicó el **significado** de la palabra ‘**mayor**’. Aunque **un siervo** es **menor** que su señor, no es menos humano. Asimismo, aunque Jesús es **siervo del Padre**, ¡no es menos Dios!

Juan 13:16

“De cierto, de cierto os digo: El siervo [Jesús] no es mayor que su señor [que el Padre], ni el enviado [Jesús] es mayor que el que le envió.” [que el Padre]”

Solo el Padre asignará puestos en el reino venidero

Jesús dijo que los puestos de responsabilidad en el reino venidero serán asignados por el Padre. En cierta ocasión, la madre de Santiago y Juan como portavoz de sus hijitos, le pidió a Jesús que los pusiera a su derecha e izquierda en el reino, a lo cual respondió Jesús:

Mateo 20:21-23

“Él les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.”

Sumisión total al Padre en el Getsemaní

Al final de Su ministerio, mientras sudaba grandes gotas de sangre en el Getsemaní, (Lucas 22:44) Jesús le rogó a su Padre que lo librara de beber la copa de su ira, pero solo si era su voluntad. Tres veces en el “concilio de paz” celestial Jesús le había pedido permiso a Su Padre para redimir al hombre, pero ahora, tres veces, le rogó a Su Padre que lo librara, pero solo si era Su voluntad.

Mateo 26:39, 42, 44

“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú . . . ⁴² Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. . . ⁴⁴ Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.”

Hebreos 5:7, 8

*“Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo **ruegos y súplicas** con **gran clamor y lágrimas** al que le **podía librar** de la muerte, **fue oído** a causa de su temor reverente. ⁸ Y aunque era Hijo, por lo que padeció **aprendió la obediencia**.”*

El Padre preservó su cuerpo en el sepulcro

Mil años antes que el cuerpo de Jesús fuera colocado en el sepulcro, Él ya había expresado en el Salmo 16 su **plena confianza** que su **Padre preservaría** su cuerpo para que **no viera corrupción**:

Salmo 16:8-10: Reina-Valera, 1960:

*“Al **Eterno** he puesto siempre ante mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por eso se alegra mi corazón, y se goza mi gloria; También mi cuerpo reposará seguro. Porque no **me** dejarás en el **sepulcro**, ni **permitirás** que **tu Santo** vea **corrupción**.”*

En el día del Pentecostés, **Pedro explicó** que esta profecía se cumplió en Jesús:

Hechos 2:29-32

*“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy [**este Salmo profético no se cumplió en David**]. ³⁰ Pero siendo **profeta**, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que, de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, ³¹ viéndolo antes, habló de la **resurrección de Cristo**, que Él no fue dejado en el Hades, **ni su carne vio corrupción**. ³² A este Jesús **resucitó Dios**, de lo cual todos nosotros somos testigos.”*

El Padre llamó a Jesús del sepulcro

Más de **veinte veces** el Nuevo Testamento dice que el Padre resucitó a Jesús. He aquí un solo un ejemplo de muchos:

Gálatas 1:1

*“Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por **Dios el Padre** que **lo resucitó** de los muertos)”.*

Esto nos ayuda a entender por qué Jesús **encomendó Su espíritu** a la **custodia** del Padre **justo antes** de expirar en la cruz:

Lucas 23:46

*“Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: **Padre, en Tus manos** encomiendo Mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró”.*

Elena White percibió que Jesús era **prisionero de la justicia** divina y que **sólo el Padre** podía **autorizar** que **retomara su vida**:

*“Él que murió por los pecados del mundo debía permanecer en la tumba por el tiempo asignado. Estaba en esa prisión pedregosa como **prisionero de la justicia divina**, y era responsable ante el **Juez del universo**. Él estaba llevando los pecados del mundo, y **sólo Su Padre** podía librarlo.” *The Youth’s Instructor*, Mayo 2, 1900*

Alguien podría objetar que **Juan 10** dice que Jesús **puso** su vida y tenía **autoridad** (la traducción correcta de la palabra *exousía*) para **volverla a tomar**. Aunque esto es cierto, la **última oración** de Juan 10:18 dice que Jesús retomó la vida que estaba **en Sí mismo** porque recibió la **autorización de Su Padre**:

Juan 10:17, 18

*“Por eso me ama el Padre, porque **yo pongo** mi vida, para volverla a tomar. **Nadie me la quita**, sino que **yo de mí mismo** la pongo. Tengo poder **para ponerla**, y tengo poder para **volverla a tomar**. Este mandamiento recibí **de mi Padre**.”*

Elena White parece presentar un evento que **no se encuentra** en la Biblia. Sin embargo, a la luz de lo que hemos presentado, la siguiente descripción está en plena armonía con la Biblia:

*“La luz de lo alto rodeó la tumba, y todo el cielo se iluminó con la gloria del ángel. Se aproximó al sepulcro, y quitando la piedra como si hubiera sido un guijarro, se sentó en ella. Entonces **se oyó su voz [la del ángel]** diciendo: “Hijo de Dios, sal fuera; **tu Padre te llama**”. Y Jesús salió de la tumba con el paso de un poderoso Vencedor”. Hijos e Hijas de Dios, p. 239*

El proceso fue este: El Padre envió al ángel, el ángel llamó a Jesús del sepulcro y Jesús retomó la vida que estaba en Él, pero por la autorización del Padre.

El Padre le dio a Jesús toda autoridad en cielo y tierra

En la mañana de la resurrección, Jesús cumplió la fiesta de las primicias (1 Corintios 15:20) cuando hizo un **viaje relámpago** al cielo para presentarse **ante el Padre** con el fin de **recibir de Él** toda **autoridad** en el cielo y en la tierra. Antes de ascender, Jesús se encontró con María Magdalena y le dijo: “¡María!” Elena White describió lo que ocurrió después:

*“Ella reconoció el tono de aquella voz querida, y prestamente respondió: “¡Maestro!” con tal gozo que **quiso abrazarlo**. Pero Jesús le dijo: “No me toques, porque **aún no he subido a mi Padre**; más ve a mis hermanos, y diles: **Subo [no: ‘ascenderé’]** a mi Padre y a vuestro Padre, a **mi Dios** y a vuestro Dios.” Alegrementemente se fue María a comunicar a los discípulos la buena nueva. **Rápidamente ascendió Jesús a su Padre** para oír **de sus labios** que aceptaba el sacrificio, y **recibir toda autoridad en el cielo y en la tierra**.*

*Los ángeles rodeaban como una nube al Hijo de Dios, y mandaron levantar las puertas eternas para que entrase el Rey de gloria. Vi que mientras Jesús estaba con aquella brillante hueste celestial en presencia de Dios y rodeado de su gloria, no se olvidó de sus discípulos en la tierra, sino que **recibió de su Padre autoridad** para que pudiera volver y compartirla con ellos. **El mismo día regresó** y se mostró a sus discípulos, consintiendo entonces en que lo tocasen, porque **ya había subido** a su Padre y **recibido poder**.” Primeros Escritos, pp. 186, 187*

Alguno se preguntará: ¿A **dónde se encuentra** en la Biblia esta información de Elena White? ¿Acaso no le está **añadiendo** a la Biblia? Jesús **no les dijo** a sus

discípulos antes de ascender: **'yo tengo'** *toda autoridad en el cielo y en la tierra*'. Más bien dijo:

Mateo 28:18-20

*"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda autoridad **me ha sido** [aoristo pasivo: 'me fue'] **dada** [quien se la dio?] en el cielo y sobre la tierra. ¹⁹ Por tanto, id, y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰ enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado; y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."*

La traducción 'me es dada' no es la mejor. El verbo es un **aoristo pasivo** que significa 'me **fue dada**'. Solo el Padre podría haberle dado toda autoridad. Pero, ¿cuándo se la dio? Estas palabras las habló Jesús cuarenta días después de su resurrección **justo antes** de ascender al cielo (Hechos 1:9-11). Hay por lo menos **cuatro factores** que comprueban que Elena White tuvo razón cuando escribió que Jesús hizo un viaje relámpago a la casa de Su Padre en la mañana de la resurrección:

1. Jesús **no dijo**: 'toda autoridad me **será dada** cuando ascienda al cielo en cuarenta días'. Dijo antes de ascender: '*toda autoridad **me fue dada***'. Claramente, en ese momento, toda autoridad **ya le había sido dada** por su Padre antes. ¿Cuándo le dio el Padre tal autoridad? Tiene que ser cuando hizo el viaje relámpago al cielo la mañana de la resurrección cuarenta días antes.
2. En cumplimiento de la profecía de las primicias, Jesús tenía que presentarse como **primicia** ante su Padre en la puerta que conduce al **lugar santo** en la mañana el tercer día después de su muerte, **tal cual hacía el sacerdote** en el santuario terrenal (1 Corintios 15:20).
3. Temprano en la mañana de la resurrección, María **abrazó a Jesús**, pero Él le dijo: '*suéltame porque aún no he subido a mi Padre*'. ¡Prohibirle a María que lo abrazara por unos minutos en el huerto, no impediría que Jesús ascendiera al Padre cuarenta días después!

Jesús le estaba diciendo a María:

“No me detengas porque tengo una cita con Mi Padre a las nueve de la mañana (Hechos 2:15) en la puerta del lugar santo del santuario celestial. Cuando el sacerdote del santuario terrenal este meciendo la gavilla en la puerta del lugar santo aquí (Levitico 23:11), tengo que hacer lo mismo a la misma hora en el santuario celestial.”

- Concerniente al cumplimiento de las fiestas judías, Elena White afirmó:

*“Estos tipos se cumplieron no solo en lo que respecta el **evento** sino también del tiempo de su cumplimiento.” El Conflicto de los Siglos, p. 396*

4. Inmediatamente después de decirle a María que lo soltara, Jesús le dijo, ‘subo’ (**tiempo presente activo**) a mi padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. No dijo, ‘ascenderé’ en tiempo futuro sino presente.

El Padre exaltó a Jesús al cielo

Cuarenta días después de llamar a Jesús del sepulcro, el Padre **envió ángeles** para arrebatarlo al cielo a donde el **Padre lo exaltó** a Su **diestra** para ser Príncipe y Salvador:

Hebreos 1:13

*“Pues, ¿a cuál de los ángeles **dijo Dios** jamás: ‘**¿Siéntate a mi diestra**, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?’”*

Hechos 5:31

*“A este, **Dios ha exaltado** con Su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados”.*

“El Padre le dio todo honor a su hijo y lo sentó a su mano derecha, por encima de todos los principados y poderes.” The Signs of the Times, Agosto 16, 1899.

Filipenses 2:9

*“Por lo cual **Dios también le exaltó** hasta lo sumo, y **le dio** un nombre que es sobre todo nombre” para que en el nombre de Jesús*

se doble toda rodilla y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre.”

El Padre le dio a Jesús la promesa del Espíritu Santo

Después de resucitar, **el Padre** le **dio a Jesús** la promesa del **Espíritu Santo** y luego, **por medio** de Jesús, lo **derramó** sobre los discípulos en el día de Pentecostés:

- El Padre **resucitó** a Jesús.
- El Padre lo **exaltó** a su diestra.
- Recibió de su Padre **la promesa** del Espíritu Santo.
- Jesús **lo derramó** sobre sus discípulos en el día del Pentecostés.

Así como **todo lo demás**, el Espíritu Santo procede del Padre y por medio de Cristo nos viene a nosotros:

Hechos 2:32, 33

*“A este Jesús **resucitó Dios**, de lo cual todos nosotros somos testigos. ³³ Así que, **exaltado** por la diestra de Dios, y habiendo **recibido del Padre** la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto **que vosotros veis y oís**”.*

Juan 15:26

*“Pero cuando venga el Consolador, a quien Yo os enviaré **del Padre**, el Espíritu de verdad, el cual procede **del** Padre, Él dará testimonio acerca de Mí”.*

El Padre le dio a Jesús el mensaje de Apocalipsis

La cadena de mando del Padre:

- El **Padre** le dio el mensaje de Apocalipsis al Hijo.
- El **Hijo** le dio el mensaje al Espíritu Santo.
- El **Espíritu Santo** le dio el mensaje al ángel Gabriel.
- El **ángel Gabriel** le dio el mensaje a Juan.

- **Juan** les envió el mensaje a las siete iglesias.
- Las **siete Iglesias** deben darle al mundo el mensaje.

Apocalipsis 1:1-3

*“La revelación de **Jesucristo**, que **Dios le dio**, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su **ángel** a su siervo Juan, que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. . . Juan **a las siete iglesias** que están en Asia.”*

*“**Fue Gabriel**, el ángel que sigue en jerarquía al Hijo de Dios, quien trajo el mensaje divino a Daniel. Fue a Gabriel, “su ángel,” a quien envió Cristo para revelar el futuro al amado Juan; y se pronuncia una bendición sobre aquellos que leen y oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas en ella escritas.” El Deseado de Todas las Gentes, p. 201*

Los tiempos proféticos están en manos del Padre

Hechos 1:7

*“Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que **el Padre** puso en **su sola autoridad**.”*

Marcos 13:32

*“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, **sino el Padre**.”*

El Padre le encomendó todo juicio al Hijo

Jesús mismo declaró que el Padre **no juzga a nadie**, sino que le ha **delegado** todo juicio a Su Hijo:

Juan 5:22, 26, 27

*“Porque el **Padre a nadie juzga**, sino que todo el juicio **dio al Hijo**. . . ²⁶ Porque como el Padre tiene vida en **Sí mismo**, así también **ha***

dado al Hijo el tener vida en **Sí mismo**; ²⁷ y **[el Padre]** también **le dio [a Jesús] autoridad** de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre”.

Así como el Padre creó por **medio de Su Hijo**, redimió por medio del Hijo, también juzgará al mundo **por medio** de Su Hijo. Además, el Padre ha **fijado la fecha** para el inicio del juicio:

Hechos 17: 30, 31

*“Pero **Dios, [el Padre]** habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; ³¹ por cuanto **[el Padre]** ha **establecido** un día en el cual **juzgará** al mundo con justicia, **por aquel Varón** a quien **designó**, dando fe a todos con **haberle levantado** de los muertos”. **[nuevamente dice que el Padre lo levanto de los muertos]***

El Padre le dará finalmente el reino a Jesús

Si el Padre le encomendó todo juicio al Hijo, **cómo explicamos** Daniel 7:9,10, 13, 14 a donde dice que el Anciano de Días se sentó como juez cuando comenzó el juicio investigador? Lo explicamos de la misma manera que **Apocalipsis 4:11** a donde el **Padre le delegó** la obra de creación a Jesús, pero la honra de los seres celestiales fue para el Padre.

Daniel 7:9, 10, 13, 14

Cuando concluya el juicio investigador Jesús **no se apropiará** del reino. El reino **le será dado** por el Padre:

*“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un **Anciano de días**, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. ¹⁰ Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el **Juez se sentó**, y los libros fueron abiertos. . . ¹³ Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un **hijo de hombre**, que vino **hasta el Anciano de días**, y le hicieron acercarse **delante de él**. ¹⁴ Y a Él **le fue dado** dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos,*

naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.”

Jesús siempre ha sido la gloria e imagen expresa del Padre

Mucho antes de entrar el pecado al universo, el Hijo ya reflejaba la **gloria del Padre** y era la **imagen expresa** de Él. Nunca encontramos que el **Padre es un reflejo** de la gloria del Hijo y una imagen expresa de la **persona del Hijo**. Jesús mismo le dijo a Elena White que Él era la imagen expresa del Padre:

“He visto con frecuencia al hermoso Jesús, y sé que es una persona. Le pregunté si su Padre era una persona y tenía forma como él. Dijo Jesús: “Soy la imagen expresa de la persona de mi Padre.” Primeros Escritos, p. 77

Hebreos 1:1-4

*“**Dios**, **[el Padre]** habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,² en estos postreros días **[el Padre]** nos ha hablado **por el Hijo**, a **quien [el Padre]** **constituyó** heredero de todo, y **por medio de quien [el Padre]** asimismo hizo el universo;³ el cual, **siendo [antes de la encarnación]** el resplandor de **su gloria**, **[del Padre]** y la **imagen misma** [**χαρακτήρ** (*charaktēr*)] de **su [del Padre]** **sustancia**, y **quien sustenta** [**Jesús: Colosenses 1:17**] todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó **a la diestra** de la Majestad en las alturas **[del Padre]**,⁴ **hecho [por el Padre]** tanto superior a los ángeles [**porque durante la encarnación el Padre le dio una naturaleza menor que la de los ángeles y vivió como hombre—Hebreos 2:5-9**], cuanto **heredó más [quién le dio la herencia del nombre?]** **excelente nombre** que ellos.” [**El Padre le exaltó a lo sumo y le dio el nombre cuando ascendió al cielo—Filipenses 2:9-11**].”*

Puntos claves en este pasaje de Hebreos:

- El Padre **nos habla** por intermedio del Hijo.
- El Padre constituyó a **Jesús heredero** de todas las cosas.
- El **padre creó** el universo **por medio** de Jesús.

- Jesús es el resplandor de la **gloria del Padre**.
- Jesús es la **imagen misma** de la sustancia del Padre.

*“Cristo mismo es la perla de gran precio. En él se reúne toda la **gloria del Padre**, la **plenitud de la Deidad**. Es el resplandor de la **gloria del Padre**, y la misma **imagen de su persona**. La gloria de los atributos **de Dios** se expresa en su carácter.” Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 87*

- Jesús se sentó a la diestra del Padre—a su **mano derecha**.
- Jesús recibió **del Padre** un **nombre más excelente** que el de los ángeles.

La gloria de Jesús en la encarnación es la **gloria del Padre**:

Juan 1:14

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos **su gloria**, gloria como del unigénito **del Padre**), lleno de gracia y de verdad.”*

Jesús reflejaba la gloria del Padre **antes y después** de la encarnación:

Juan 17:1-5, 22, 24-26

*“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; **glorifica a tu Hijo**, para que también **tu Hijo te glorifique** a ti; ² como **le has dado [al Hijo] potestad** sobre toda carne, **para que dé** vida eterna a todos los que **le diste**. ³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el **único Dios** verdadero, y a Jesucristo, a quien **has enviado**. ⁴ **Yo te he glorificado** en la tierra; **he acabado** la obra que **me diste** que hiciese. ⁵ Ahora pues, Padre, **glorifícame tú** al lado tuyo, con **aquella gloria** que tuve contigo **antes que el mundo fuese**. . . ²² La **gloria que me diste**, yo **les he dado**, para que sean uno, así como nosotros somos uno. . . ²⁴ Padre, aquellos que **me has dado**, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean **mi gloria que me has dado**; porque **me has amado** desde antes de la fundación del mundo. ²⁵ Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que **tú me enviaste**. ²⁶ Y les **he dado a conocer** tu nombre, y lo daré a*

conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.”

Jesús vendrá en la gloria del Padre

Recordamos que la gloria que envolvía a Jesús antes de entrar el pecado al universo, era la gloria del Padre:

“El Hijo de Dios compartió el trono del Padre, y la gloria del Ser eterno quien existía por sí mismo, cubrió a ambos.”

Mateo 16:27 (cf. Marcos 8:38)

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre [no: ‘con’ Su Padre] con Sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”

El Padre no vino con los ángeles a buscar a Jesús para llevárselo al cielo. Más bien mandó a los ángeles a buscarlo, quienes lo retornaron al cielo, donde se encontró con el Padre. El Padre no vendrá con Jesús en la segunda venida. Más bien, enviará a Jesús con sus ángeles para luego regresar con Su pueblo al cielo, a donde el Padre les dará la bienvenida en las puertas:

“El sacrificio de Cristo ha hecho amplia provisión para cada alma arrepentida y creyente. Somos salvos porque Dios ama a los que han sido comprados por la sangre de Cristo; y no solo perdonará al pecador arrepentido, no solo le permitirá entrar al cielo, sino que Él, el Padre de las misericordias, estará aguardando en las mismas puertas del cielo para darnos la bienvenida y una amplia entrada a las mansiones de los benditos.” The Review and Herald, septiembre 21, 1886.

El Padre no viene con Jesús, sino que lo envía:

Hechos 3:19, 20

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,²⁰ y Él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado”.

Jesús está sujeto a Su Padre aún ahora

Muchos años después de ascender Cristo al cielo, el apóstol Pablo resaltó que el Padre es aún la cabeza de Cristo. El apóstol no estaba diciendo que el Padre era la cabeza de Cristo solo durante Su encarnación. El Padre seguía siendo la cabeza de Cristo mucho después de ascender al cielo:

1 Corintios 11:3

“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”.

El hecho que el Padre sea la cabeza de Jesús no significa que Jesús sea inferior al Padre. El hecho que Jesús sea la cabeza del varón no significa que el varón sea inferior. El hecho que el hombre sea la cabeza de la mujer no significa que la mujer sea inferior al hombre.

Se sujetará al Padre por la eternidad

El apóstol Pablo escribió que, incluso en la eternidad futura, después que se desarraigue la muerte del universo, el Hijo estará sujeto al Padre para que el Padre sea ‘todo en todos’:

1 Corintios 15:27, 28

“Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. ²⁷ Porque todas las cosas las sujetó [el Padre] debajo de Sus [de Jesús] pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a Él [a Jesús], claramente se exceptúa aquel [el Padre] que le sujetó a Él [a Jesús] todas las cosas. ²⁸ Pero luego que todas las cosas le estén sujetas [a Jesús por el Padre], entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a Él todas las cosas [el Padre], para que Dios [el Padre] sea todo en todos”.

El comité sobre la ordenación de la mujer

En el Comité de Estudio sobre la Teología de la Ordenación que se reunió antes de la asamblea de la Conferencia General de San Antonio en el año 2015, los que se oponían a la ordenación de la mujer se enfrentaron constantemente a un obstáculo por parte de los que estaban a favor. Cuando alguien sugería

que la sujeción voluntaria de Jesús al Padre ha **sido y será** eterna, algunos eruditos protestaban **con vehemencia**. Se consideraba que la sujeción de Jesús al Padre sería una **señal de inferioridad**. Decían, ¿no son el Padre y el Hijo, **igualmente Dios** en el sentido más elevado? Siendo así, ¿por qué **debería uno someterse** a la autoridad del otro? ¿No debería Jesús reclamar **Sus derechos** de igualdad con el Padre?

Jesús se opuso a este modo de pensar. Enseñó que el **deseo de ascender** es satánico y la disposición de **descender** para servir es divina. Enseñó que el que voluntariamente **escoge ocupar** la posición **más baja** es el más grande en el reino de los cielos y aquellos que desean ocupar la **más alta** son los menores en los cielos. Jesús enseñó que el **primero será el postrero** y el **postrero primero**. Enseñó que quien se **exalta a sí mismo** será humillado y el que **se humilla** será exaltado ¡Esta es una perspectiva que el egoísta no puede comprender!

De modo que, desde la **eternidad pasada** hasta la **eternidad futura**, Jesús se ha sometido **voluntariamente** a Su Padre. Nunca ha **exigido sus derechos**, y nunca ha **rehusado someterse** a la autoridad de Su Padre y tampoco ha actuado por **Su propia cuenta**. Siempre ha vivido para **traer honor y gloria** a Su Padre. **Nunca** en la Biblia encontramos al **Padre sometándose** a la voluntad o los planes de Su Hijo.

Nuestro estudio ha revelado que la **sumisión no significa inferioridad** porque si así fuera, Jesús sería inferior al Padre. Hablemos ahora por un rato sobre la estatura de Jesús.

Clint Wahlen un miembro del centro de investigación bíblica de la conferencia general suministró información muy valiosa en cuanto a un libro que fue publicado hace varios años por el Seminario de Andrews titulado, LA TRINIDAD. Uno de los capítulos hace todo lo posible por comprobar que Jesús estará sujeto aun al Padre, pero solo porque aún conserva su naturaleza humana. Descarta la posibilidad que Jesús sujeto al Padre ahora.

La declaración en el libro La Trinidad, afirma que la sumisión del Hijo [en 1 Corintios 15:28] se basa en el hecho que Jesús aun continúa llevando su humanidad desde que se encarnó; no tiene nada que ver con la posición del Hijo antes de eso. Además, dice que dice que Apocalipsis 22:1, 3 comprueba que el Padre y el Hijo no son tan solo iguales ontológica sino iguales en función ya que

se sientan en el mismo trono y ejercen la misma autoridad. ‘Son en todo sentido co-gobernantes sobre el reino eterno.’

Este es el texto que usan para defender su punto de vista:

*“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de **Dios** y del Cordero. ³ Y no habrá más maldición; y el trono de **Dios** y del Cordero estará en ella, y sus siervos **le [pronombre singular]** servirán.”*

- En primer lugar, el Padre se menciona primero.
- Segundo, en muchos otros textos, Jesús se menciona sentado a la diestra del Padre, pero el Padre está en el centro del trono. No es el Padre que se sienta a la diestra del Hijo.
- Tercero, según Elena White, Jesús ya estaba sentado a la diestra del Padre en el cielo antes de la encarnación y ya en ese tiempo estaba sujeto a la voluntad del Padre, aunque estaba sentado en el mismo trono.

En nuestra primera y segunda presentación vimos que Jesús se sujetó voluntariamente a la autoridad del Padre mucho antes de la encarnación y aun antes de entrar el pecado al universo:

*“El **Padre obró por medio** de su Hijo **[el Padre el Arquitecto y Jesús el Albañil]** en la creación de **todos** los seres celestiales. . . **[los ángeles y habitantes de los mundos]** El **Rey del universo [no: ‘los reyes’]** **convocó [iniciativa del Padre]** a las huestes celestiales a comparecer ante él **[ante el Padre]**, a fin de que en su presencia **Él [el Padre]** **pudiese manifestar** cuál era la **verdadera** posición que ocupaba su Hijo y **manifestar** cuál era la relación que él **[Jesús]** tenía para con todos los **seres creados [porque Lucifer había engañado a los ángeles a pensar que Jesús y él eran iguales]**. El Hijo de Dios compartió el **trono del Padre, [el trono era del Padre]** y **la gloria del Ser eterno [la gloria del Padre y no vice-versa, Hebreos 1:1, 2]** quien existía por sí mismo, cubrió **a ambos**. Alrededor del trono se congregaron los santos ángeles, **[que fueron creados por Jesús]** una vasta e innumerable muchedumbre, “millones de millones,” y los ángeles más elevados, como ministros y súbditos, se regocijaron en la luz que de la **presencia de la Deidad [del Padre]** caía sobre ellos.*

Ante los habitantes del cielo reunidos, **el Rey [el Padre] declaró [el Padre explicó]** que ninguno, excepto Cristo, el **Hijo unigénito** de Dios, podía penetrar en la plenitud de **sus** propósitos **[del Padre]** y que a **Él [a Jesús]** le estaba **encomendada la ejecución** de los grandes propósitos de **su voluntad [del Padre]**. El Hijo de Dios había ejecutado la **voluntad del Padre** en la creación de **todas las huestes del cielo [Cristo creó a todos los seres celestiales antes que el pecado entrara al universo]**, y a él, así como a Dios, debían ellas tributar homenaje y lealtad. Cristo había de ejercer **aún** el **poder divino [Jesús es Dios]** en la creación de **la tierra y sus habitantes [Jesús fue el Creador de Genesis 1]**. Pero en todo esto no buscaría poder o ensalzamiento **para sí mismo**, en contra del **plan de Dios, [del Padre]** sino que exaltaría **la gloria del Padre**, y **ejecutaría sus propósitos** de beneficencia y amor.” *Patriarcas y Profetas*, p. 14

[los angeles leales] “Le mostraron claramente que Cristo era el Hijo de Dios, que existía con él antes que los ángeles fueran creados, y que **siempre había estado a la diestra del Padre**, sin que su tierna y amorosa autoridad hubiese sido puesta en tela de juicio hasta ese momento. *La Historia de la Redención*, p. 15

Cuarto, **Apocalipsis 11:15-17** describe el orden en el cielo después que se elimine el pecado del universo:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor **[el Padre]** y de **su [singular posesivo]** Cristo; y él **[singular]** reinará por los siglos de los siglos. ¹⁶ Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios **[singular]** en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, **[singular]** ¹⁷ diciendo: Te **[singular]** damos gracias, Señor Dios **[singular]** Todopoderoso, el **[singular]** que eres y que eras y que has de venir, porque has **[singular]** tomado tu **[singular]** gran poder, y has **[singular]** reinado.”

En el Antiguo Testamento a Jesús se le llama el ‘**Ángel** de Su presencia’ y el nombre de otro está en Él. Además, a Jesús se le llama ‘el Ángel de Jehová’ antes de su encarnación.

Éxodo 23:20-23

*“He aquí yo envío **mi Ángel** delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado. ²¹ Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque **mi nombre está en él**.” ²² Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren. ²³ Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir.*

Elena White escribió:

“Jehová es el nombre que se le ha dado a Cristo.” The Signs of the Times, May 3, 1899.

Este nombre no puede referirse simplemente al nombre que recibió Jesús en su encarnación o su ascensión al cielo pues Jesús ya tenía ese nombre en el Antiguo Testamento antes de la encarnación (por ejemplo, Éxodo 3:14 con Juan 8:58)

La estatura de Jesús en el cielo

La estatura de Jesús en el cielo antes de la encarnación:

*“Antes de partir del cielo para venir al mundo a morir, Jesús era **más alto que cualquiera** de los ángeles. Era majestuoso y hermoso.” Spiritual Gifts, tomo 4A, p. 115*

Cuando Dios **creó a Adán**, medía **más que el doble** que los hombres de hoy:

*“Cuando Adán salió de las manos de su Creador era de noble talla y hermosamente simétrico. Era bien proporcionado y su estatura era **un poco más del doble** de la de los hombres que hoy habitan la tierra.” La Historia de la Redención, p. 20*

La estatura de Adán era **un poco menor** que la del Hijo de Dios:

*“Todos salen de sus tumbas de igual estatura que cuando en ellas fueran depositados. **Adán**, que se encuentra entre la multitud resucitada, es de soberbia altura y formas majestuosas, de una*

estatura un poco menor que la del Hijo de Dios.” El Conflicto de los Siglos, p. 627

La estatura de Jesús cuando se encarnó

La estatura del cuerpo que el Padre preparó para Jesús en la encarnación:

“Cuando comenzó Su ministerio, era un poco más alto que el tamaño común de los hombres que vivían sobre la tierra. Si hubiera venido entre los hombres con Su forma noble y celestial, Su apariencia externa habría atraído las mentes de la gente hacia Sí mismo, y habría sido recibido sin el ejercicio de la fe”. Spiritual Gifts, tomo 4A, p. 115

La estatura de Jesús cuando resucitó

“Cuando el Dador de la vida resucitó de los muertos como conquistador triunfante, y se dio a conocer a Sus discípulos, era del mismo tamaño que antes de Su crucifixión. No había marcas especiales que hicieran que los hombres de Emaús supieran de inmediato que Él era el Hijo de Dios. No lo conocieron hasta que les dijo quién era”. Spiritual Gifts, Tomo 4A, p. 119

La estatura de Jesús cuando ascendió

Hemos visto que Adán era más que el doble de alto que los hombres de hoy y que Jesús, antes de Su encarnación, era un poco más alto que Adán. Pero durante su ministerio terrenal, Jesús era un poco más alto que los hombres de Su época. Sin embargo, algo asombroso ocurrió cuando Jesús ascendió al cielo:

“Pero cuando subió a lo alto, y condujo a una multitud de cautivos, escoltados por la hueste celestial, y fue recibido a través de las puertas de la ciudad, con canciones angelicales de triunfo y regocijo, vi con admiración y asombro, que poseía la misma estatura exaltada que tenía antes de venir al mundo para morir por el hombre”. Spiritual Gifts, Tomo 4A, pág. 119

El milagro del crecimiento de Jesús

¿Cómo creció Jesús a la estatura que tenía antes de la encarnación? La respuesta es que, ¡El Padre realizó un milagro!

“Dijo el ángel: Dios, quien obró un milagro tan grande como para hacer carne a Cristo para habitar entre los hombres, y que con Su poder omnipotente levantará al hombre caído, degenerado y empequeñecido, y después de que sean redimidos de la tierra, los hará ‘crecer como becerros del establo’, podía, con Su poder infinito, devolverle a Su amado Hijo [si el Padre preparó el cuerpo encarnado de Jesús, ¿por qué no podía también devolverle el cuerpo que tenía antes de su encarnación?] Su propia estatura exaltada, que era suya antes de bajar del cielo, para humillarse como hombre, y someterse a la muerte de cruz”. Spiritual Gifts, Tomo 4A, pág. 119

La estatura de los santos cuando resuciten

“Todos salen de sus tumbas de igual estatura que cuando en ellas fueran depositados. Adán, que se encuentra entre la multitud resucitada, es de elevada altura y forma majestuosa, de una estatura poco menor a la del Hijo de Dios. Presenta un contraste notable con los hombres de las generaciones posteriores; en este respecto se nota la gran degeneración de la raza humana. Pero todos se levantan con la lozanía y el vigor de eterna juventud. El Conflicto de los Siglos, p. 627.

La estatura de los santos al comer del árbol

“Restaurados al árbol de la vida, en el desde hace tanto tiempo perdido Edén, los redimidos crecerán hasta alcanzar la estatura plena de la raza humana en su gloria primitiva. Las últimas señales de la maldición del pecado serán quitadas, y los fieles de Cristo aparecerán en “la hermosura de Jehová nuestro Dios”, reflejando en espíritu, cuerpo y alma la imagen perfecta de su Señor. ¡Oh maravillosa redención, tan largamente discutida y esperada, contemplada con ansiosa anticipación, pero nunca enteramente comprendida!” El Conflicto de los Siglos, p. 637

El misterio de la piedad: Descenso para luego ascender

La Biblia describe dos **misterios opuestos**, el ‘misterio de la piedad’ y el ‘misterio de la iniquidad’. Examinemos primero los principios del misterio de la piedad.

El apóstol Pablo explicó que, en el misterio de la piedad, **Jesús descendió** y se anonadó **voluntariamente** que resultó en Su **exaltación** por el Padre. El apóstol Pablo escribió en cuanto al misterio de la piedad:

1 Timoteo 3:16

*“E indiscutiblemente, grande es el **misterio de la piedad**:*

¡La palabra **indiscutiblemente** significa “**caso cerrado, no admite debate, y sin lugar a dudas**”! Es decir, ¡la **grandeza del misterio** de la piedad es evidente de por **sí mismo** y **no necesita comprobación**!

Notemos que, en el **orden** de eventos, primero viene la **auto-humillación** seguida por la **exaltación**. El movimiento de Jesús fue primero hacia **abajo** en la encarnación y luego hacia **arriba** cuando Jesús es **recibido en gloria**:

- Dios fue manifestado en **carne** (EL DESCENSO)
- **Justificado** en el Espíritu (resucitado).
- **Visto** de los ángeles (la ascensión).
- **Predicado** a los gentiles (la predicación del evangelio).
- **Creído** en el mundo (el resultado de la predicación).
- Recibido **arriba** en gloria.” (EL ASCENSO)

En **contraste con Lucifer**, Jesús manifestó **primero** el espíritu de **descender** de su alto puesto a una posición de **servicio**. Aunque Jesús era de la **misma sustancia** de Dios, **igual** a Dios, con todos los atributos de Dios, **no se aferró a esa igualdad**, sino que se anonadó **a sí mismo** tomando la forma de **siervo**, y **estando en esa condición** se humilló **aún más**, obedeciendo a Su Padre y sufriendo la muerte ignominiosa de cruz (cf. Hebreos 5:7, 8). ¡No se le obligó a humillarse!

Filipenses 2:5-8

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en **forma [morfe: de la misma sustancia] de Dios**, no estimó el ser **igual a Dios** como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que **se despojó a sí mismo**, tomando **forma de siervo**, hecho **semejante a los hombres; [la encarnación]** ⁸ y estando en la condición de hombre **[ya encarnado]**, **se humilló** a sí mismo, haciéndose **obediente [al Padre]** hasta la muerte, y muerte de cruz”. (cf. Hebreos 5:7,8)*

Sin embargo, la **auto-humillación** de Jesús resultó en Su **exaltación por el Padre**. Por haberse humillado a sí mismo, el **Padre lo exaltó** y le **dio el nombre** que está sobre todo nombre para que toda rodilla se doble ante Él y toda lengua lo confiese como Señor. Sin embargo, ¡todo esto fue para la **gloria de Dios el Padre!** ¡Jesús no regresó al cielo **exigiendo Sus derechos!**

Filipenses 2:9-11

*“Por lo cual **Dios** también **le exaltó** hasta lo sumo, y **le dio un nombre** que es sobre todo nombre, ¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para **gloria de Dios Padre**”.*

Este pasaje de Filipenses ha causado a **una discusión animada** y a veces **polémica** entre los estudiosos de la Biblia. La discusión se centra en qué fue **lo que Cristo dejó** en el cielo cuando vino a la tierra. ¿**De qué se despojó?** ¿Dejó a un lado **Su divinidad** o **limitó el uso** de **Sus atributos** divinos? Este debate es **inverosímil**. El propósito del apóstol Pablo no es **meramente teológico** sino **práctico**. Comienza el pasaje en el versículo 5 exhortándonos a tener el mismo pensar que Jesús:

Filipenses 2:5, 7

*“Haya, pues, **en vosotros** este sentir que hubo también en Cristo Jesús”.*

*“**Lucifer había dicho:** “Sobre las estrellas de Dios **ensalzaré** mi trono, ... seré semejante al Altísimo.” **Pero Cristo,** “siendo en forma*

de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que **se despojó** a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.”

“Este fue un sacrificio voluntario. Jesús podría haber permanecido al lado del Padre. Podría haber conservado la gloria del cielo, y el homenaje de los ángeles. Pero prefirió devolver **el cetro** a las manos del Padre, y **bajar del trono** del universo, a fin de traer luz a los que estaban en tinieblas, y vida a los que perecían.” *DTG*, p. 14

El misterio de la iniquidad: Ascenso para luego descender

Como ya vimos, el Padre **tomó la iniciativa** de crear al hombre y compartió el plan solo con el Hijo. Esta consulta del Padre con el Hijo llenó de **envidia y celos** a Lucifer y le despertó el deseo de **ascender**. Este fue el primer ejemplo en la **historia universal** de un ser que quiso **ascender** y como resultado iba a caer en un **descenso precipitoso**. Así lo relató el profeta **Isaías**:

Isaías 14:12-15

*¡Cómo **caíste** del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! **Cortado fuiste por tierra**, tú que debilitabas a las naciones. ¹³ [por qué cayo?] Tú que decías en tu corazón: **¡Subiré [porque se exaltó!] al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;** ¹⁴ sobre **las** alturas de las nubes **subiré, y seré semejante al Altísimo**. Mas tú **derribado** eres hasta el Seol, a los lados del abismo. ¹⁵ Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.”*

El Espíritu de Profecía amplía:

“Pero cuando **Dios dijo a Su Hijo: ‘Hagamos al hombre a Nuestra imagen’**, Satanás sintió celos de Jesús. Deseó que se le consultase acerca de la formación del hombre, y porque esto no se hizo, se llenó de envidia, celos y odio. Deseó recibir **los más altos** honores después de Dios [**Padre**], en el cielo”. *PE*, p. 145

Lucifer creyó que él **era favorito** en el cielo entre los ángeles. Había sido **sumamente exaltado**, pero eso no despertó en él ni

gratitud ni alabanzas a su Creador. Aspiraba llegar a la **altura de Dios mismo**. Se glorificaba en su **propia exaltación**.” *La Historia de la Redención*, p. 14

“El **orgullo** de su **propia gloria** alimentó el deseo por **la supremacía**. Lucifer no apreció como don de su Creador los altos honores que Dios le había conferido, y no sintió gratitud alguna. **Se glorificaba** de su brillantez y **exaltación**, y aspiraba a ser **igual a Dios**.” *El Conflicto de los Siglos*, p. 485

Hay otro pasaje que describe la exaltación de esta **criatura egocéntrica**:

Ezequiel 28:12-19

“Hijo de hombre, levanta endechas sobre el **rey** de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el **sello de la perfección**, lleno de **sabiduría**, y acabado de **hermosura**.¹³ En Edén, en el **huerto de Dios** **estuviste**; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus **tamboriles y flautas** estuvieron preparados para ti en el día de **tu creación**.¹⁴ Tú, **querubín grande, protector**, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.¹⁵ **Perfecto eras** en todos tus caminos desde el día que **fuiste creado**, hasta que se **halló en ti maldad**.¹⁶ A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y **pecaste**; por lo que yo **te eché** del monte de Dios, y te **arrojé** de entre las piedras del fuego, oh **querubín protector**.¹⁷ Se **enalteció tu corazón** a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de **tu esplendor**; yo te **arrojaré por tierra**; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.¹⁸ Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y **te puse en ceniza** sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.¹⁹ Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y **para siempre dejarás de ser**.”

Un sistema al estilo Lucifer

Hay un sistema religioso en el mundo hoy que refleja el mismo espíritu que manifestó Lucifer en el cielo—el papado católico romano. ¡Este sistema apóstata pretende ocupar el lugar de Cristo en la tierra, aun hasta el punto de pensar que tiene el poder divino para cambiar la ley que Dios escribió con su propio dedo! La Biblia describe a este sistema con la palabra ‘anticristo’ porque procura usurpar el lugar de Cristo en la tierra:

2 Tesalonicenses 2:3, 4

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque [Jesús] no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.”

La mayoría de las versiones hispanas traducen la palabra griega *apostasía* como ‘la rebelión’ o ‘la gran rebelión’. Solo unas pocas la traducen ‘apostasía’. Es difícil comprender por qué la mayoría de las versiones usan la palabra ‘rebelión’ cuando la palabra griega es ‘apostasía’. Una apostasía es un abandono de la fe que una vez se profesó. La palabra aparece tan solo una vez más en el Nuevo Testamento. En Hechos 21:21 se le acusó a Pablo de enseñarle a los judíos a apostatar de Moisés.

Fuera de la Biblia, la palabra *apostenai* se usa para describir a un bote que se está apartando paulatinamente del puerto a mar abierto porque no estaba firmemente anclado. Las versiones hispanas traducen ‘que se aparten de Moisés’, ‘que abandonen a Moisés’. Es interesante que todas las versiones Reina-Valera menos la versión Antigua traducen correctamente, ‘a apostatar de Moisés’.

¡Al sistema papal se le denomina el ‘misterio de la iniquidad’ que contrasta con el ‘misterio de la piedad’! La palabra ‘iniquidad’ no es la mejor traducción del vocablo griego. Hay una palabra en el griego que significa ‘iniquidad’ pero no es ésta. La palabra en 2 Tesalonicenses 2 es anomías, la idéntica palabra que se traduce correctamente en 1 Juan 3:4 como ‘transgresión de la ley’. El versículo ocho se refiere al líder de este sistema con la palabra *anómos* que se podría

traducir, ‘transgresor de la ley’. Esto trae a la mente a Lucifer, el **líder oculto** de este sistema quien en el cielo sugirió que la ley de Dios **necesitaba reformas**:

*“**Insatisfecho con su puesto**, aun cuando era honrado por encima de toda la hueste celestial, se aventuró **a codiciar** el homenaje que le pertenecía tan solo al creador. Abandonando su lugar en la presencia inmediata del Padre, salió a **difundir su espíritu** de descontento entre los ángeles. Obró con un **sigilo misterioso** y por un tiempo **ocultó** su verdadero propósito bajo una **apariencia de reverencia** para con Dios. Comenzó a insinuar dudas en cuanto a **las leyes** que gobernaban a los seres celestiales, que declaró ser arbitrarias, dañinas para los intereses del universo celestial y en **necesidad de un cambio**.” *Signs of the Times*, Julio 23, 1902.*

*“Mientras aseveraba tener perfecta lealtad hacia Dios, insistía en que era necesario que se hiciesen **cambios** en el orden y **las leyes** del cielo para asegurar la estabilidad del gobierno divino. Así, mientras obraba para incitar oposición a la ley de Dios y por inculcar su propio descontento en la mente de los ángeles que estaban bajo sus órdenes, **hacía alarde** de querer eliminar el descontento y reconciliar a los ángeles desconformes con el orden del cielo. Mientras fomentaba **secretamente** la discordia y la rebelión, con pericia consumada **aparentaba** que su único fin era promover la lealtad y preservar la armonía y la paz.” *PP*, p. 17*

No es coincidencia que a este sistema se le denomine, ‘hijo de perdición’, nombre que Jesús le puso a Judas en **Juan 17:12**. Mientras que Judas fingía ser fiel y apoyar a Jesús, era **apóstata**, pues era **codicioso**, deseoso de una **alta posición** en el reino, **avaro**, y que sembraba **discordia** entre sus compañeros a quienes tenía engañados hasta la última cena. ¡Al fin, tuvo una caída precipitosa—**literalmente!**

¿Cuál será **el fin** de este sistema que profesa ser leal a Jesús mientras se **exalta** por encima de Él? Será echado **abajo** y **humillado** por Dios. El libro de Apocalipsis se refiere a esta caída precipitosa como ‘Babilonia ha caído’ dándole eco a la profecía de Isaías a donde dice: ‘como **caíste** del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana. . . Más tú **derribado** eres hasta el Seol, a los lados del **abismo**.” **2 Tesalonicenses 2:8** anuncia que este apóstata será consumido y destruido. Su deseo de ascender resultará en un descenso precipitoso:

*“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor **matará** con el espíritu de su boca, y **destruirá** con el resplandor de su venida.”*

La experiencia del rey Nabucodonosor

Hay otros ejemplos bíblicos del versículo que dice, ‘el que se exaltare será humillado y el que se humilla será exaltado.’ Dediquemos algunos minutos a la experiencia del rey Nabucodonosor en Daniel 4:

Daniel 4:29, 30, 33, 34, 37

*“Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia, ³⁰ habló el rey y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que **yo** edificué para casa real con la fuerza de **mi** poder, y para gloria de **mi** majestad? . . . ³³ En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves ³⁴ Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor **alcé mis ojos al cielo**, y mi razón **me fue devuelta**; y **bendije al Altísimo**, y **alabé** y **glorifiqué** al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. . . ³⁷ Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede **humillar** a los que andan **con soberbia**.”*

La experiencia del rey Belsasar

La experiencia de Belsasar fue lo opuesto a la de su abuelo:

Daniel 5:18-23, 30

*“El Altísimo **Dios**, oh rey, **dio** a Nabucodonosor tu padre el reino y la grandeza, la gloria y la majestad. ¹⁹ Y por la grandeza que **le dio**, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien quería mataba, y a quien quería daba vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería humillaba. ²⁰ Mas cuando **su corazón se ensoberbeció**, y su espíritu se endureció en su orgullo, **fue depuesto** del trono de su reino, y **despojado de su gloria**. ²¹ Y **fue echado** de entre los hijos de los hombres, y **su mente se hizo** semejante a la de las bestias, y con los asnos*

monteses fue su morada. Hierba **le hicieron comer** como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, **hasta** que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place. ²² Y tú, su hijo Belsasar, **no has humillado** tu corazón, **sabiendo todo esto**; ²³ sino que contra el Señor del cielo te has **ensoberbecido**, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste. . . ³⁰ La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos.”

Jeremías 9:23, 24

“Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. ²⁴ Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.”

El mayor en el reino de los cielos

Jesús constantemente advirtió en cuanto al **peligro** de la exaltación y la **virtud** de la humillación usando a **un niño** como ilustración:

Mateo 18:2, 3

“Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, ³ y dijo: De cierto os digo, que, si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. ⁴ Así que, cualquiera que se **humille** como este niño, ese **es el mayor** en el reino de los cielos.”

¿Quién es el mayor?

En el **último viaje** de Jesús a Jerusalén, los discípulos tuvieron una discusión **contenciosa** sobre quién ocuparía el **puesto más alto** en el reino que ellos ansiaban que Jesús estableciese. Al detenerse en **Capernaum**, Jesús les preguntó sobre qué habían disputado en el camino y ellos se quedaron **callados**:

Marcos 9:33, 34

*“Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos **callaron**: porque en el camino habían disputado entre sí, **quién había de ser el mayor**”.*

La **respuesta de Jesús** avergonzó a Sus discípulos:

Marcos 9:35

*“Si alguno quiere ser el **primero**, será el **postrero** de todos, y el **servidor** de todos”.*

Codiciando los primeros asientos

En la parábola de los que buscan los **primeros asientos** en una fiesta de bodas, Jesús enseñó el mismo principio:

Lucas 14:7-11

*“Observando cómo escogían los **primeros asientos** a la mesa, refirió a los convidados una parábola, diciéndoles: ⁸ Cuando fueres convidado por alguno a bodas, no te sientes en el **primer lugar**, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él, ⁹ y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a este; y entonces comiences con vergüenza a ocupar el **último lugar**. ¹⁰ Mas cuando fueres convidado, ve y siéntate en el **último lugar**, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, **sube más arriba**; entonces **tendrás gloria** delante de los que se sientan contigo a la mesa. ¹¹ Porque cualquiera que **se enaltece**, **será humillado**; y el que **se humilla**, **será enaltecido**”.*

La parábola del fariseo y el publicano

Jesús concluyó la parábola del **fariseo y el publicano** con la **misma enseñanza**:

Lucas 18:9-14

*“A unos que **confiaban en sí mismos** como justos, y **menospreciaban** a los otros, dijo también esta parábola: ¹⁰ Dos*

*hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. ¹¹ El fariseo, puesto **en pie**, oraba **consigo mismo** de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como **los otros hombres**, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como **este publicano**; ¹² **ayuno** dos veces a la semana, **doy diezmos** de todo lo que gano. ¹³ Mas el publicano, estando **lejos**, no quería ni aun **alzar los ojos** al cielo, sino que se **golpeaba el pecho**, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. ¹⁴ Os digo que este descendió a su casa justificado [**perdonado**] antes que el otro; porque cualquiera que **se enaltece**, será **humillado**; y el que **se humilla** será **enaltecido**".*

Los ayes sobre los escribas y fariseos

En Sus **ayes** a los **escribas y fariseos** (Mateo 6:1-7; 23:1-12), Jesús una vez más enseñó el contraste entre el misterio de la iniquidad y el misterio de la piedad. Jesús detalló el deseo que tenían los líderes religiosos de Su época **de ascender**:

- Se sientan en la cátedra **de Moisés** pretendiendo que solo ellos tenían la facultad de enseñar.
- Ataban **cargas pesadas** sobre los hombros de otros, pero ellos no querían moverlas ni con **un dedo**.
- Procuraban exhibir su gran piedad poniéndose **filacterias** en la frente y la mano derecha.
- Buscaban los **mejores lugares** en las fiestas y en las sinagogas.
- Apetecían que se **les saludara** en las plazas anhelando que el pueblo se refiera a ellos como "**rabí, rabí**".
- Les encantaba **orar en pie** en las sinagogas y en las **esquinas** de las calles, para **ser vistos** de los hombres.
- Les encantaba dar **limosnas** y anunciarlo con sonido de trompeta.

Jesús **reprendió** a estos líderes y los amonestó a tener el espíritu del misterio de la piedad:

Mateo 23:11, 12

*“El que es el **mayor** de vosotros, sea vuestro **siervo**.¹² Porque el que **se enaltece** será **humillado**, y el que **se humilla** será **enaltecido**”.*

La parábola de los jornaleros

En la parábola de los jornaleros Jesús enseñó la **misma lección**. Los que trabajaron **más horas** reclamaron que merecían mayor pago que los que habían trabajado **menos**.

Mateo 20:8, 16

*“Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los **postreros** hasta los **primeros**... Así, los primeros serán **postreros**, y los postreros, **primeros**; porque muchos son llamados, más pocos escogidos.”*

Categorizando a la gente

Es común que la gente categorice y clasifique la importancia de las personas según con su **atractivo** físico, el **automóvil** que conducen, la **casa** en que viven, los **títulos** académicos que han procurado, su éxito **profesional**, su **rango social**, su **nacionalidad**, su **raza**, su **afiliación política** y su **carisma** personal. Sin embargo, a los **ojos de Dios**, ninguno de estos “**criterios artificiales**” tiene **valor alguno**, excepto cuando los usamos para **servir** a los demás y dar **gloria a Dios**. Así, Elena de White escribió:

*“Dios no reconoce ninguna **distinción** por causa de la nacionalidad, la raza o la casta. Es el Hacedor de toda la humanidad. Todos los hombres son **una** familia por la **creación**, y todos son **uno** por la redención. Cristo vino para **demoler todo muro** de separación, para abrir todo departamento del templo, para que **cada alma** pudiese tener **libre acceso** a Dios”. Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 386*

La lección central

Santiago, el hermano de Jesús, aprendió la lección que enseñó Jesús:

Santiago 4:10

“Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará”.

El Pedro jactancioso, autosuficiente y santurrón también aprendió la misma lección:

1 Pedro 5:6

“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo”.

Ejemplos de la naturaleza

Un árbol existe para servir:

- Embellecen el medio ambiente
- Nos da sombra
- Purifica el aire
- Nos da madera
- Nos da fruto
- Sus ramas les dan asidero a los pájaros
- Atraen las lluvias

El ciclo del agua en el valle central de California:

1. Las nubes les dan su nieve y agua a las montañas
2. Las montañas les dan sus aguas a las quebradas.
3. Las quebradas les dan sus aguas a los arroyos
4. Los arroyos les dan sus aguas a las corrientes
5. Las corrientes dan sus aguas a los ríos.
6. Los ríos dan sus aguas a los mares.

7. Los mares dan sus aguas a las **nubes**.
8. Las nubes dan sus aguas a las **montañas**
9. El ciclo **comienza** de nuevo.

El meollo de las enseñanzas de Jesús

Elena de White describió **el meollo** de las enseñanzas de Jesús:

*“**La entrega del yo** es la **substancia** de las enseñanzas de Cristo. Con frecuencia es presentada y ordenada en un lenguaje que parece **autoritario** porque no hay otra manera de salvar al hombre que separándolo de aquellas cosas que, si las conservase, desmoralizarían todo el ser”. DTG, p. 481*

Mateo 11:28-30

*“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹ Llevad mi yugo sobre vosotros, y **aprended** de mí, que soy **manso** y **humilde** de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; ³⁰ porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”*

Filipenses 2:6

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo.”

*“La encarnación de Cristo fue un acto de **sacrificio propio**; su vida fue una de **continua abnegación**. La gloria más elevada del amor de Dios por el hombre se manifestó en el sacrificio de su Hijo unigénito, que era la imagen misma de su sustancia. Este es el **gran misterio de la piedad**. Es privilegio y deber de cada cristiano profeso **tener la mente de Cristo**. No podemos ser discípulos suyos sin manifestar abnegación y sin llevar la cruz.” Mensajes Selectos, tomo 2, p. 211*

La gran pregunta con la que concluyo este estudio es ésta: ¿Qué misterio hemos abrazado? La respuesta que le demos a esta pregunta, determinará nuestro destino eterno.

Secrets Unsealed Ministry (SUMTV Latino) es un ministerio sin fines de lucro. Apreciamos sus oraciones y su apoyo financiero. Puedes ver nuestros programas en SUMtvLatino.org



5949 E. Clinton Ave., Fresno CA 93727

(559) 264-2300 • secretsunsealed.org

info@secretsunsealed.org

